

REPUBLICA DEL ECUADOR
SECRETARIA GENERAL DEL CONSEJO
DE SEGURIDAD NACIONAL
INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS
NACIONALES



XI Curso Superior de Seguridad Nacional y
Desarrollo

TRABAJO DE INVESTIGACION INDIVIDUAL

LA CRISIS ECONOMICA INTERNACIONAL. SU INCIDENCIA.
ALTERNATIVAS PARA SUPERARLA. PROPUESTA DEL SEÑOR
PRESIDENTE DEL ECUADOR AL SELA Y CEPAL. RESPUESTA
DE DICHOS ORGANISMOS.

Econ. Marco Caldas M.

1983 - 1984

INDICE

<u>CONTENIDO</u>	<u>PAGINA</u>
INTRODUCCION	i
1. OBJETIVOS Y ALCANCES DEL TRABAJO	i
2. CONSIDERACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS	ii
<u>CAPITULO I</u>	1
<u>A. CAUSAS QUE ORIGINAN LA CRISIS INTERNACIONAL</u>	1
1. CAUSAS Y EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LOS PAISES DESARROLLADOS	1
2. CAUSAS Y EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LOS PAISES EN DESARROLLO	6
3. PROBLEMAS MONETARIOS Y FINANCIEROS INTERNACIONALES	10
<u>B. LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAISES EN DESARROLLO</u>	12
<u>C. COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y PERSPECTIVAS FUTURAS</u>	16
1. COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMIA	16
2. PERSPECTIVAS HASTA MEDIADOS DE 1984	18
3. BALANZA DE PAGOS	19
<u>CAPITULO II</u>	21
PROPUESTA DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL ECUADOR AL SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO "SELA" Y A LA COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA-"CEPAL"-RESPUESTA DE ESTOS ORGANISMOS	
<u>A. SITUACION DE AMERICA LATINA ANTE LA CRISIS MUNDIAL</u>	21
1. ENDEUDAMIENTO	23
2. CAUSAS DE LA CRISIS DE AMERICA LATINA	26
<u>B. REUNION ECONOMICA LATINOAMERICANA-SANTO DOMINGO</u>	28
<u>C. CARTA DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL ECUADOR AL "SELA Y CEPAL" Y BASES PARA UNA RESPUESTA DE AMERICA LATINA A LA CRISIS ECONOMICA INTERNACIONAL</u>	31
1. NATURALEZA Y ALCANCE DE LA CRISIS DE AMERICA LATINA	32
2. LAS INQUIETUDES DE LOS APORTES EN CURSO Y LA NECESIDAD DE UN ENFOQUE ALTERNATIVO	32
3. LA ACCION INTERNACIONAL DE AMERICA LATINA ANTE LA CRISIS DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO	33

<u>CONTENIDO</u>	<u>PAGINA</u>
4. LA CONCERTACION REGIONAL ANTE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL	34
5. EL REFUERZO DE LA COOPERACION E INTEGRACION REGIONALES	34
6. LOS DESAFIOS DE LA CRISIS Y UNA NUEVA MODALIDAD DE DESARROLLO	34
D. <u>ALTERNATIVA PROPUESTA PARA SUPERAR LA CRISIS</u>	35
 <u>CAPITULO III</u>	
<u>BREVE ANALISIS DE LA CRISIS ECONOMICA-FINANCIERA DEL ECUADOR</u>	41
A. <u>ENFOQUE GLOBAL</u>	41
B. <u>NEGOCIACIONES CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL</u>	48
C. <u>DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR</u>	51
1. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE ESTA ACTUACION	53
D. <u>BALANZA DE PAGOS DEL ECUADOR</u>	60
1. RESERVA MONETARIA INTERNACIONAL	60
2. BALANZA COMERCIAL	66
3. BALANZA DE SERVICIOS	67
4. CUENTA CAPITAL	68
E. <u>EMPLEO Y SUB-EMPLEO</u>	68
F. <u>PROCESO INFLACIONARIO</u>	69
 <u>CAPITULO IV</u>	
<u>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</u>	76
1. NACIONAL	76
2. INTERNACIONAL	79
 <u>BIBLIOGRAFIA</u>	 86

INTRODUCCION

1. OBJETIVOS Y ALCANCES DEL TRABAJO

En el presente trabajo nos proponemos analizar el comportamiento de la economía mundial durante los últimos años, trataremos de detectar cuáles son los principales problemas que enfrentan actualmente tanto los países desarrollados como los subdesarrollados, que en el último año están atravesando la crisis económica más profunda desde la post-guerra y quizá la más peligrosa desde la gran depresión de 1929. Un complejo conjunto de factores externos e internos es la causa de esta crisis. La gran mayoría de los países del Tercer Mundo resultó afectada en casi todos los ordenes de sus economías. En 1982 disminuyeron el producto interno bruto total y por habitante, se deterioraron los términos del intercambio, sus balanzas de pagos fueron deficitarias, la deuda externa pública y privada llegó a volúmenes sin precedentes planteando graves amenazas para los procesos de desarrollo.

El endeudamiento adquiere un carácter negativo ya que la deuda privada se la realizó no en base del desarrollo nacional, sino en base únicamente de la reproducción del capital en los propios lugares de crédito (Estados Unidos); además de que el capital proveniente del endeudamiento no se dirigió al aparato productivo, sino al sistema especulativo financiero. En el caso del endeudamiento público se lo realizó única y exclusivamente para gastos corrientes y no en sectores dedicados a la producción.

Las exigencias de la Banca Internacional a los deudores para el cumplimiento de sus obligaciones, más los problemas de desarrollo de la agricultura y de los productos energéticos afectados por circunstancias cli

máticas y por la baja del precio del petróleo a nivel internacional, ha conducido a las economías del Tercer Mundo y en especial de América Latina a una situación de estancamiento económico.

Es importante resaltar que ante esta situación de crisis de las economías latinoamericanas y para enfrentar a los centros hegemónicos financieros, el Doctor Osvaldo Hurtado, Presidente de la República del Ecuador, ha promovido una interesante iniciativa dirigida a los Estados de América Latina, para que rescatando su unidad histórica, enfrenten en forma conjunta la situación de crisis por la que atraviesan los países.

No pretendemos un exhaustivo análisis de todas y cada una de las variables que se manejan en este tipo de estudios, sino aquellas que se les considera más relevantes para los objetivos propuestos.

Haremos lo posible por no perdernos en un mar de cifras estadísticas, pues consideramos que si bien los datos estadísticos permiten visualizar una parte de la realidad, no es toda, y, en más de una ocasión, la deforma.

2. CONSIDERACIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS

Concebimos a la situación actual como una totalidad en la que están presentes los aspectos: económico, político e ideológico; sin embargo, el análisis se centrará, fundamentalmente, en lo económico, los otros aspectos, en especial el político no será motivo de discusión, sino se sentarán algunas tesis que servirán de marco referencial al análisis económico.

Tampoco analizaremos toda la situación en términos cronológicos, sino

pondremos énfasis en los últimos años, combinaremos permanentemente los datos provenientes de los análisis coyunturales con apreciaciones de carácter estructural.

CAPITULO I

A. CAUSAS QUE ORIGINAN LA CRISIS INTERNACIONAL

1. CAUSAS Y EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LOS PAISES DESARROLLADOS

La crisis económica-financiera-monetaria, genera consecuencias desastrosas en todas las naciones, particularmente sobre los países en desarrollo cuyas economías se han contraído y muestran signos de retraso, con consecuencias que agudizan los problemas de desigualdad del Orden Económico Internacional vigente.

Una de las causas de la presente crisis se origina en el funcionamiento del Sistema Financiero y Monetario Internacional, cuya existencia se encuentra en peligro.

La Conferencia de Bretton Woods de 1944, ubicó al dólar estadounidense como activo de reserva internacional equiparable con el oro, otorgando en la práctica a los Estados Unidos, el control hegemónico de la economía internacional, a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BIRF). La exportación de dólares norteamericanos que sirvieron para la reconstrucción de Europa, tenía el respaldo de su economía por la alta disponibilidad de reservas de oro con que contaba. Al mediar el presente siglo, la recuperación de las naciones europeas y del Japón hicieron sentir sus consecuencias a los Estados Unidos. La emisión de dinero sin respaldo por parte de los bancos comerciales ocasionaron una acumulación progresiva de dólares en el exterior, que desembocó en incontrolable liquidez y en apareamiento del mercado especulativo de eurodólares, situación que se convirtió en fuente primaria de aceleración del proceso inflacionario de fines de los años sesenta a

pesar de lo cual el dólar se mantuvo sobrevaluado hasta 1971. Los Derechos Especiales de Giro (DEG) creados en 1970 en sustitución del dólar, demostró claramente el cambio operado por la correlación de fuerzas en el centro del sistema capitalista y en los restantes países industrializados de su órbita.

El abandono de las paridades fijas y la convertibilidad de esa moneda, la liberación consecuente del precio del oro y las sucesivas devaluaciones del dólar en 1971 y 1973 determinaron el final del sistema monetario creado en Bretton Woods. Empezó una etapa de desorden en la economía internacional, cuyas características fueron flotación de tasas de cambio, inflación galopante y creación de liquidez en el mercado financiero internacional; es decir, que el Sistema Financiero y Monetario Internacional, no introdujo cambios en función de las necesidades de transformación del sistema capitalista, lo que a la postre le volvió cada vez menos funcional y aplicable, ante lo cual surge el requerimiento impostergable de instrumentar un nuevo, equitativo y universal sistema financiero y monetario internacional.

El debilitamiento de la actividad económica del sistema capitalista a consecuencia de la infuncionalidad del Sistema Financiero y Monetario, se agudiza a partir de 1973 como resultado de la crisis energética, con efectos que continuaron reflejándose en los años siguientes, hasta que en 1979 se inicia el desencadenamiento de la actual crisis, cuyos síntomas debido a su magnitud la ubican como la más grave desde la Segunda Guerra Mundial.

Frente a la crisis estructural del Sistema Capitalista, las políticas monetaristas, fiscales y proteccionistas de naturaleza coyuntural, apli cadas bajo una concepción de corte neoliberal, que contraponen la tra-

dicional práctica de los principios de la Teoría Keynesiana, han derivado un alto costo social y por el contrario han ahondado la crisis. Por cierto estas políticas han repercutido a su vez sobre los países en desarrollo, especialmente en los campos de la deuda externa que ha ido en constante ascenso hasta convertirse en insostenible e impagable, en un incremento de los costos de financiamiento externo y del servicio de la deuda externa dada la elevación de las tasas de interés y en el comercio internacional en razón de la aplicación de medidas proteccionistas; situaciones éstas que han producido desequilibrios en las balanzas de pagos y consecuentemente en las reservas monetarias internacionales, a lo que se suma el sometimiento político y económico del que son objeto, entre tanto, cunde la miseria, el hambre, las enfermedades y el incremento de las tensiones sociales al interior de las naciones periféricas.

Las políticas monetaristas implementadas por los países industrializados de libre empresa tendientes a atenuar los procesos inflacionarios desatados en aquellas economías, no lograron superar las dificultades que por el contrario crecieron paulatinamente. Así, las políticas restrictivas de los gastos fiscales aplicadas a partir de 1980 determinaron reducciones presupuestarias en los programas sociales y "racionalización" de empleos públicos, pero más grave aún fue el incremento de los gastos improductivos tales como el armamentismo que ponen en peligro la paz y existencia del planeta y la elevación de las tasas de interés real que se dió desde 1970. Por lo visto las políticas aplicadas en el período 1979-82, contribuyeron a agravar la situación económica de todos los países capitalistas, sin que se haya producido una reversión estable del fenómeno inflacionario con el consiguiente deterioro del ni

vel de vida de los trabajadores.

La evolución de la economía mundial en el lapso 1980-82 presenta un comportamiento negativo. En el caso de los países desarrollados capitalistas (OCDE) el Producto Interno Bruto (PIB) fue ligeramente positivo, reflejando de esta manera la situación de crisis por la que atraviesan.

EVOLUCION DEL PIB EN LOS PAISES CAPITALISTAS DESARROLLADOS

	VARIACION 79-80	PORCENTUAL	
		80-81	81-82
OCDE EUROPA*	1.6	-0.3	0.25
OCDE CEE	1.4	-0.6	0.25
SIETE PAISES MAYORES OCDE	1.1	1.3	-0.50
PAISES RESTANTES OCDE	1.9	0.7	0.50
TOTAL OCDE	1.2	1.2	-0.50

*OCDE: Organización de Cooperación y Desarrollo Económico

Fuente: Main Economic Indicators, Abril 1982.

La evolución del PIB para el total de países que conforman la OCDE en 1980 y 1981 se mantiene en 1.2 por ciento, ubicándose en 1982 en -0.5 por ciento.

El producto (producción libre de duplicaciones) de la OCDE Europa, presenta una variación errática decreciente, en razón de que en 1980 creció en 1.6 por ciento, contrayéndose a 0.3 por ciento en el período siguiente y apenas recuperándose en 0.25 por ciento en 1982.

Los siete países mayores de la Organización que lo integran: Estados Unidos, Japón, República Federal de Alemania, Francia, Gran Bretaña, Canadá e Italia, los mismos que absorben alrededor del 80 por ciento del PIB

total, muestran un estancamiento y desde luego una evidente contracción en su ritmo de crecimiento, la que se sitúa en -0.5 por ciento en 1982. En el caso particular de los Estados Unidos, el producto en 1982 descendió en 1.7 por ciento.

Por su parte, el sector manufacturero principal componente del PIB de los países desarrollados, atraviesa por un franco deterioro, que si bien en 1981 ligeramente creció con respecto a 1980, su descenso en 1982 fue del orden del 3.5 por ciento, confirmando con ello la profundidad de la crisis en la que se encuentra la actividad industrial en esas naciones.

La desocupación en conjunto registró en 1980 los 21.4 millones de personas, el doble de la población económicamente activa no incorporada al mercado de trabajo durante 1975, cifra que en 1982 se había situado en los 30 millones de desempleados, lo que supone una tasa media de desempleo del 8 por ciento. La desocupación en Estados Unidos llegó en 1982 a 10.8 por ciento.

Este desempleo alarmante abarca a todos los sectores de la actividad económica del sistema capitalista industrializado, afectando no sólo a obreros sino a otros grupos de la pirámide social.

Pese haberse instrumentado políticas monetaristas restrictivas para atenuar la recesión económica, la inflación medida por los índices de precios al consumidor alcanzó el 12 por ciento.

En el mercado financiero internacional, como ya se señaló, igualmente se deterioró por la elevación continua de las tasas de interés lo que derivó en un incremento cada vez mayor del servicio de la deuda externa y un estancamiento de los flujos comerciales de los países en desarrollo, que se vieron afectados complementariamente por la caída de los precios internacionales de las materias primas, bienes manufacturados,

y semimanufacturados, así como por el congelamiento de nuevos préstamos externos. Hechos que en conjunto influyeron negativamente en la evolución de la economía mundial.

El déficit en cuenta corriente de balanza de pagos de las naciones desarrolladas capitalistas, sumó los 39 mil millones de dólares en 1982, cantidad inferior en 30 mil millones a la de 1980, hecho que precisamente deja entrever el relativo éxito de las economías capitalistas que basaron su reactivación a costa de los países en desarrollo.

Factores como los niveles de inflación entre los distintos países, la relación entre la tasa de interés y las situaciones diversas en la cuenta corriente de la balanza de pagos, en cada uno de los países desarrollados, estuvieron así mismo vinculados a las fluctuaciones de las tasas de cambio.

Las altas tasas de interés también incrementaron el déficit presupuestario, hasta ver que en el año fiscal 1981-82 Estados Unidos presentó un saldo negativo de 111 mil millones de dólares, el que subiría a 200 mil millones en el lapso 1982-83.

Frente a la situación descrita no se preve en el corto plazo una recuperación de las economías capitalistas.

2. CAUSAS Y EFECTOS DE LA CRISIS INTERNACIONAL EN LOS PAISES EN DESARROLLO

Los países subdesarrollados que se desenvuelven bajo el área de influencia del dólar se ven abocados a su propia crisis estructural, que se manifiesta con mayor intensidad sobre todo a partir de 1981, por las derivaciones de la crisis estructural de los países industrializados.

dos; derivaciones o efectos que al interior de las economías explotadas asumen la categoría de crisis coyuntural.

En general la mayoría de los países en desarrollo presentan síntomas de estrangulamiento de sus sistemas económicos, debido a los desequilibrios que observan los sectores externo, monetario y fiscal, que a su vez son consecuencia del persistente debilitamiento de su balanza comercial por el deterioro de los términos del intercambio a causa de la caída de los precios internacionales de las mercancías de exportación, incremento del valor de las importaciones, barreras comerciales proteccionistas arancelarios y paraarancelarios; y, del comportamiento adverso del Sistema Financiero y Monetario Internacional, expresado por una parte en la variación del tipo de cambio y por otra, por los nuevos condicionamientos crediticios manifestados en la elevación de las tasas de interés real que en 1982 fluctuaron entre el 6 y 7 por ciento y a una reducción en los plazos de amortización, como de gracia. Hechos que complicaron la obtención de nuevos créditos, redujeron las inversiones productivas desestimularon el aparato productivo, generaron desempleo e inflación y presionaron sobre las reservas monetarias internacionales, volviéndolas en muchos de los casos ilíquidas.

a. El Producto Interno Bruto

El PIB, que desde 1978 observó una tendencia decreciente, en 1980 se situó en 3 por ciento y en el año siguiente apenas en el 0.6 por ciento, nivel que contrasta con el 7 por ciento postulado por la Organización de Naciones Unidas en el marco de la Estrategia Internacional de Desarrollo.

El crecimiento del producto para América Latina en 1981 fue del 1.2 por

ciento, nivel inferior al logrado en los dos años inmediatos anteriores que fue del 6.5 y 5.8 por ciento, y que a juicio de la CEPAL es la tasa de crecimiento más baja desde 1945.

La Comisión Económica para Africa, destaca que el PIB en 1981 creció en 3 por ciento y en 1982 en -1.4 por ciento, demostrando que en absoluto pudo mejorarse las condiciones de miseria en los que se debate su población, cuya fuerza de trabajo, económicamente activa ocupada en un 80 por ciento es absorbida, directa o indirectamente por la agricultura, la que a su vez se expandió apenas en un 1.4 por ciento promedio en el período 1970-80, frente a una tasa vegetativa de la población del 2.8 por ciento.

Alrededor de un 4 por ciento en la tasa de crecimiento de las naciones asiáticas no petroleras, aclarando que la cifra promedio está influenciada por los niveles alcanzados por las economías que asumieron el modelo de la nueva industrialización, como son el caso de Hong-Kong, Corea del Sur, Tailandia y Malasia. A futuro la persistencia de la crisis en los países capitalistas desarrollados contraeran las importaciones de aquellos lo que se complicará por la presencia de nuevos competidores.

b. Inflación

Al finalizar 1981, las dos terceras partes de los países del Tercer Mundo presentaron una inflación de dos dígitos, llegando en el año siguiente en algunos casos hasta los tres. Aparte de las causas internas, este proceso inflacionario se vio alimentado por la práctica monopolista en la estructura de los precios internacionales imprimida por los países desarrollados, que permitieron a las corporaciones trans

nacionales asegurarse altos niveles de rentabilidad en perjuicio de las naciones subdesarrolladas.

c. Exportaciones

En 1981, las exportaciones decrecieron en 4.5 por ciento, continuando con la tendencia negativa, en tanto que las importaciones cayeron de un 5 por ciento que mantenían en períodos precedentes al 2 por ciento.

Las exportaciones de productos básicos, columna vertebral de casi todas las economías subdesarrolladas, están sumergidas en una fuerte fase de presiva, como consecuencia del deterioro persistente de los términos del intercambio (relación de índices medios de los precios de las exportaciones e importaciones de bienes), relación que en 1982 se contrajo en un 7 por ciento, la más pronunciada en los últimos años. En realidad los precios reales de un buen número de productos son los más bajos de los últimos cincuenta años y algunos como el caso del cobre los peores del siglo.

De 1973 a 1981 los países no petroleros contrajeron sus términos de intercambio en 13 por ciento, provocando saldos negativos en las balanzas comerciales, que en conjunto contabilizaron 355 mil millones de dólares. Este desorden obedece a la rigidez de la oferta exportable y a la necesidad cada vez mayor de insumos, bienes de consumo y de capital importados, dada la complejidad que van asumiendo los aparatos productivos y que en buena medida develan su vinculación y dependencia con el exterior, sin excluir por cierto el dominio que los países capitalistas ejercen sobre el comercio mundial.

Para una mayor ilustración basta con citar que el azúcar que en 1980 valía 29 centavos de dólar la libra bajó a 7 centavos en 1982; en el mismo lapso la tonelada métrica de cobre se contrajo de 2.2 a 2.1 dólares; los precios del petróleo que en el mercado spot al finalizar 1980 alcanzaron los 40 dólares el barril de 30°API, en 1982 se redujo a 27 dólares, lo que motivó a la OPEP a reducir su producción y por ende su participación en la producción mundial a fin de sostener el nivel los precios .

Para compensar la caída de los precios, financiar las importaciones y tender al equilibrio de las balanzas comerciales, se requirió incrementar el volumen de las ventas externas de un buen número de productos básicos.

De igual manera los artículos manufacturados y semimanufacturados, originados en los países en desarrollo, a más de experimentar reducciones en sus precios, fueron objeto de todo tipo de barreras proteccionistas bajo el argumento de proteger a las industrias capitalistas, proteger los niveles de empleo y aliviar los desequilibrios internos, provocados por su propia crisis.

3. PROBLEMAS MONETARIOS Y FINANCIEROS INTERNACIONALES

a. Aspectos Financieros

En los años setenta, el excedente de la liquidez en los mercados internacionales de dinero, facilitó la decisión gubernamental de recurrir al endeudamiento externo para hacer frente a los desequilibrios nacionales e internacionales. Al principio ese excedente estuvo estrechamente vinculado a la recesión que se registró en la esfera de la producción de los países industrializados y que los llevó a canalizar sus

inversiones en las economías en desarrollo, fundamentalmente por la vía financiera.

Más tarde ese cambio, de la inversión directa en favor de la inversión financiera, se vió fomentado de manera impresionante por la recirculación de cantidades crecientes de petrodólares, depositado en el mercado de eurodivisas (y resultado a su vez de las revalorizaciones energéticas, registradas a partir de la crisis de 1973), a través de los bancos, transnacionales.

Tal oferta de capitales, encontró clientes ideales en países como México, que durante varios años, y en especial a partir de los descubrimientos petroleros, se benefició de una corriente abundante de recursos externos, sujeta a condiciones financieras más o menos aceptables, hubo momentos, incluso, en que llegó a suponerse que esta oferta de financiamiento externo accesible (y hasta barato en tiempos de inflación mundial), tenía una elasticidad infinita, lo que hacía del endeudamiento con el exterior un mecanismo compensador sumamente atractivo. Sólo en ese mercado la deuda externa mexicana pasó de 5.7 por ciento de los eurocréditos totales canalizados a todos los países del mundo a 11.0 por ciento ya en 1975. Ese porcentaje se mantuvo relativamente, elevado el resto del decenio, incluso; de 1977 a 1979, México fue el primer país en el euromercado. A partir de 1980, se ha modificado esta situación.

El volumen del euromercado se ha disminuído al reducirse considerablemente los antiguos superávit de los países miembros de la OPEP. Además, los países en desarrollo han dejado de ser los principales usuarios de eurocréditos; de 1975 a 1979, más de la mitad de eurocréditos se canalizan a países del Tercer Mundo, a partir de 1980, éstos representan menos de la mitad y poco más de la tercera parte. Finalmente para países

como México, la reducción ha sido más drástica, por cuestiones relacionadas con su propia deuda externa: volumen, tendencia, concentración, nivel de penetración, etc., no en balde, ya en 1981, se volvió a niveles similares a los de 1973, 5.7 por ciento de todos los eurocréditos iba hacia México.

Por su lado los bancos transnacionales, encargados de movilizar esa oferta de recursos, se lanzaron a una feroz competencia en pos de los "negocios" con México (uno de los países más prometedores y seguros entre las naciones en desarrollo). Así le ofrecieron condiciones cada vez mejores (algunos bancos llegaron a aceptar diferenciales inferiores a 0.5 por ciento, términos concedidos solamente a economías desarrolladas de prestigio, como las nórdicas por ejemplo).

De esta manera apoyaron la decisión directa o indirecta del gobierno mexicano de proponer ciertas medidas económicas que había generado otras posibilidades, frente a la gran dependencia financiera con respecto al exterior, pero cuyas consecuencias políticas no estuvo dispuesto a afrontar, ni siquiera con las ventajas de la fortaleza económica que en un momento dado le permitió el petróleo.

B. LA DEUDA EXTERNA DE LOS PAISES EN DESARROLLO

A 1982, la deuda externa total de los países en desarrollo sumó 626 mil millones de dólares, lo cual representa un aumento del 18.1 por ciento con respecto al final de 1981, en tanto los pagos por servicio de la deuda ascendieron en 1982 en (DEG) 131 mil millones.

Los bruscos cambios que se produjeron en la economía mundial a principios de los años ochenta, en especial el aumento de los tipos de interés

reales, la atonía del comercio internacional y la baja de los precios de los productos básicos, han alterado fundamentalmente las posiciones relativas de acreedores y deudores en el mercado internacional. La carga de la deuda y el servicio de la misma se ha intensificado enormemente a causa del estancamiento económico. Varios países en desarrollo utilizaron el crédito imprudentemente, ya que destinaron buena parte al financia-miento del consumo, a cubrir déficits fiscales, etc., en lugar de tra-tar de incrementar la capacidad productiva, a lo que se suma el excesivo costo financiero que en los últimos años exigen los acreedores.

Los principales elementos de las actuales presiones económicas, y financieras son de carácter estructural, por lo que el ajuste que varios países en desarrollo indefectiblemente deben hacer, obligará a la comunidad financiera, a desempeñar una función muy importante y hará necesaria la cooperación entre los gobiernos de los países deudores y las instituciones financieras internacionales, los bancos centrales y los bancos privados.

a. Magnitud y estructura de la deuda

La deuda externa a mediano, corto y largo plazo de los países en desarrollo, no sería motivo de preocupación en si misma de no ser por el constante deterioro de su estructura general. Así mientras en 1971, la relación entre la deuda en condiciones no concesionarias y la deuda en condiciones concesionarias de los países en desarrollo ha-bía sido de 1.7 a 1, al final de 1982, dicho coeficiente fue de 3.8/1. Los pagos del servicio de la deuda han aumentado con rapidez, particularmente en los últimos cuatro o cinco años.

Este cambio radical de la estructura de la deuda externa de los países en desarrollo se atribuye al hecho de que varios países en desarro

llo de ingreso medio y adelantado, han comenzado a obtener préstamos comerciales y a la evolución de la banca internacional, que pasó del financiamiento comercial del período de post-guerra al financiamiento de proyectos y balanza de pagos en la actualidad.

La estructura y el servicio de la deuda de las diferentes categorías de países en desarrollo varían mucho de un caso a otro, más experimentan problemas relacionados con la deuda, las categorías de economías en desarrollo; un pequeño grupo de países pobres, que dependen de la exportación de productos básicos y tienen una deuda proveniente sobre todo de fuentes oficiales y un reducido grupo de países en desarrollo, que también se han visto afectados directamente, por las grandes fluctuaciones de los tipos de interés flotantes.

Unos y otros países se han visto afectados por el deterioro general de las economías y las finanzas internacionales, y por el comportamiento del comercio mundial.

A pesar de que la carga de la deuda de los países en desarrollo se manifiesta a nivel individual se identifican características comunes a los países en desarrollo. Así: la deuda pendiente de los países en desarrollo de bajo ingreso aumentó de 19 mil millones de dólares en 1971 a 110 mil millones en 1982, en tanto los pagos del servicio de la deuda crecieron de 1.300 a 11.500 millones de dólares en el mismo período.

El 69 por ciento del total de la deuda a 1982 consistió principalmente en Asistencia Oficial para el Desarrollo y una gran proporción de los pagos del servicio de la deuda (el 76 por ciento), correspondió a créditos en condiciones no concesionarias, lo cual, es indicio del aumento de la utilización del préstamo comercial por parte de este grupo de

países. Si bien las condiciones de la deuda de estos países son en general favorables, sin embargo, los pagos de intereses de los países de bajo ingreso ascendieron en 1982 al 40 por ciento del servicio de la deuda total. Por consiguiente, varios de estos países debieron reunir el alivio de la deuda acreedores, tanto oficiales como privados.

La deuda de los países en desarrollo de ingreso medio, aumentó a 144 mil millones de dólares en 1982, y los pagos por amortizaciones, intereses y comisiones a 24 mil millones de dólares. De 1971 a 1982, la estructura de la deuda se deteriora, ya que la proporción correspondiente a AOD y créditos de exportación disminuyó considerablemente y la correspondiente a la deuda privada aumentó muchísimo. El 80 por ciento del servicio de la deuda de los países de ingreso medio corresponde a préstamos del mercado privado y créditos de exportación. Además, algunos de dichos países han contraído un gran porcentaje de su deuda total a tipos de intereses flotantes.

Los países de industrialización reciente han experimentado un cambio radical de la estructura de su deuda a partir de 1971. Seis de los diez países en desarrollo que registraron el servicio de la deuda más elevado de 1982, pertenecen a esta categoría. En dicho año, la deuda de estos países llegó a 266 mil millones de dólares y los pagos por servicios a 63 mil millones, el 96 por ciento del servicio correspondió al mercado privado y a créditos de exportación.

La deuda externa de los Estados Miembros de la Organización de países exportadores de petróleo (OPEP), pasó de 36 mil a 106 mil millones de dólares de 1976 a 1982. En ese mismo período, los pagos por servicios aumentaron de 3.000 a 7.000 millones de dólares, así como, creció considerablemente la proporción de la deuda privada.

Las deudas comerciales más grandes con tipos de interés flotantes las contrajeron Argentina, Brasil, Corea y México, pero existen diferencias entre estos cuatro países en lo que se refiere a la estructura de la deuda y a las políticas y estructuras económicas.

Entre 1978 y 1982, la deuda neta de Argentina con tipos de interés flotantes (incluida la deuda a corto plazo) aumentó de 800 a 20.500 millones de dólares, mientras que la de Brasil pasó de 18.500 a 45.500 millones, la de Corea, de 1.200 a 15.150 millones de dólares; y, México de 19 mil a 59.300 millones de dólares.

Se estima que el volumen de préstamos concedidos por bancos comerciales a estos cuatro países se ha incrementado alrededor de 100 mil millones de dólares (de 40.000 millones a 140.000 millones), desde el final de 1978 hasta 1982.

Alrededor de la mitad de este aumento correspondió a los préstamos a corto plazo, y la otra mitad, a los préstamos a mediano y largo plazo.

C. COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMIA MUNDIAL Y PERSPECTIVAS FUTURAS

1. COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMIA

En 1.983, el crecimiento económico fue más lento que el previsto, el impacto de las políticas macroeconómicas, antiinflacionarias, aplicadas por los países industrializados en los tres últimos años, ha sido más fuerte que lo previsto. Por consiguiente, las previsiones de mediados de año de la OCDE, de que el crecimiento económico global de los veinte y dos países miembros, sería entre reducido y moderado en 1982 y 1983, se ha corregido a la baja en el último Economic

Autbook, publicado en diciembre de 1982. En el informe se señala que la intensificación de las presiones en los mercados internacionales de capital y los efectos del deterioro de la confianza de las empresas de los consumidores, fueron mucho mayores que lo que se había previsto a mediados de 1982, momento en que la OCDE, había pronosticado que el producto nacional bruto (PNB) real del grupo de países miembros crecería a tasas anuales medias del 0.5 por ciento en 1982 y el 2.5 por ciento en 1983.

Esta tendencia a la baja, obedece, en su mayor parte, al empeoramiento de las perspectivas de recuperación económica en Europa, donde aparecieron señales de atonía que luego se intensificaron. En los países desarrollados capitalistas la producción industrial disminuyó, los resultados de las encuestas empresariales son cada vez más primitivas, y los indicadores anticipados no sugieren que vaya a producirse un cambio en el futuro cercano.

A mediados de 1982, la OCDE había previsto que la evolución favorable de la relación de intercambio y de la exportación con destino a países no miembros traería aparejado un aumento del consumo privado y la acumulación de existencias, que sería el principal móvil de la recuperación económica; sin embargo, la persistencia simultánea de elevados tipos de interés y el comportamiento de la actividad económica experimentada en el mundo entero han tenido graves consecuencias. Los bancos se muestran ahora mucho más cautelosos, al conceder préstamos internacionales y se prevé que esta actitud persistirá en el futuro. Como consecuencia, la desaceleración de la exportación a los países subdesarrollados ha resultado ser más seria de lo que se había previsto, motivo por el cual el crecimiento del producto nacional bruto de las naciones in-

dustrializadas capitalistas se habría reducido en 0.5 puntos porcentuales, en 1983.

Esta disminución se verá influenciada por otros factores, el más importante de los cuales es el deterioro de la confianza de las empresas y los consumidores. La pérdida de confianza en las empresas se reflejan en los esfuerzos realizados por las sociedades no financieras para mejorar la liquidez y los balances y la gran cautela con que adoptaron decisiones relativas a inversión, existencias y empleo.

La pérdida de confianza de los consumidores se ve reflejada en un aumento del coeficiente de ahorro de los particulares.

2. PERSPECTIVAS HASTA MEDIADOS DE 1984

Se prevé un limitado crecimiento económico en Europa hasta mediados de 1984, y la principal contribución a este escaso crecimiento provendría del consumo privado. La recuperación podría ser particularmente lenta en la República Federal de Alemania, los países Bajos, Islandia y Dinamarca.

En cambio, se prevé, una recuperación del crecimiento del PNB en Estados Unidos, a una tasa anual de crecimiento económico real del 3 al 4 por ciento en el segundo semestre del año.

Igualmente todos los componentes de la demanda interna privada, contribuirán a la recuperación, pero el principal impulso provendría también del consumo privado.

Las perspectivas de Japón, son igualmente alentadoras, si bien la demanda interna podría desacelerarse en cierta medida, en vista de la rigurosa política fiscal proyectada. Se diagnóstica que la exportación japo

nesa aumentará marcadamente, a pesar de una reducción de la demanda de importación de los países que no pertenecen a la OCDE y la intensificación de las presiones proteccionistas en los mercados de exportación de Japón. Se estima que la exportación neta contribuirá en algo más de un punto porcentual al crecimiento del PNB, entre el primer semestre de 1984.

No obstante, el crecimiento del PNB, previsto para mediados de 1984, -que oscilará entre el 3 y 4 por ciento- es lento en comparación con el pasado.

El empleo seguirá disminuyendo en Europa en el futuro próximo, si bien a un ritmo cada vez menos acelerado, a causa de la difícil situación económica. Por otro lado, en Estados Unidos, el empleo aumentará con respecto al bajo nivel actual, pero ese aumento no será suficiente para reducir considerablemente el desempleo, el cual podría llegar a situarse por encima del 10 por ciento, de la fuerza de trabajo a mediados de 1984.

Uno de los aspectos más positivos, es la previsión de que la inflación medida según el deflactor del consumo privado del grupo de países de la OCDE, continuará desacelerándose, con la posibilidad de que la tasa media decentralizada se estabilice a un nivel anual de entre el 6 y 7 por ciento, en el primer semestre de 1984, frente al 7.5 por ciento registrado en 1982.

Esta previsión, supone una restricción de los salarios nominales y aumentos moderados de los precios de los productos básicos (excluido petróleo) con respecto a los niveles de 1982.

3. BALANZA DE PAGOS

A diferencia de la previsión de mediados de 1982, que anticipi

paba una considerable reducción del déficit de la balanza en cuenta co
rriente de los países industrializados se señala que el mismo aumenta-
ría en más de 50 mil millones en 1983, y principios de 1984. El aspec-
to más notable de esta evolución es el gran deterioro de la balanza co
rriente, previsto para Estados Unidos a causa de la demanda interna, re
lativamente alta y la constante pérdida de competitividad ocasionada por
la fuerte posición del dólar.

Se estima que el déficit en la cuenta corriente estadounidense aumenta-
rá de un total anual desestacionalizado de casi 25 mil millones de dó-
lares en el segundo semestre de 1983, alrededor de 45 mil millones en
el primero de 1984.

Sin embargo, se explica que la contrapartida de este aumento será, en
cierta medida, una mejora de las posiciones en cuenta corriente de va-
rios países desarrollados, particularmente Canadá e Italia.

CAPITULO II

PROPUESTA DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL ECUADOR AL SISTEMA ECONOMICO LATINOAMERICANO-SELA- Y A LA COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA-CEPAL-RESPUESTA DE ESTOS ORGANISMOS

A. SITUACION DE AMERICA LATINA ANTE LA CRISIS MUNDIAL

América Latina y el Caribe están viviendo no solamente los efectos de la crisis internacional, sino su propia crisis profunda de todo el período de la post-guerra; crisis que ha puesto al descubierto en todos sus dramáticos alcances, la vulnerabilidad estructural, la alarmante dependencia de factores externos, la insuficiente utilización de potencial propio de la región, el déficit en cuenta corriente, disminución de las disponibilidades de crédito internacional, fuga masiva de capitales, declinación aguda en el producto nacional bruto (PNB), y consecuentemente en el ingreso per-cápita, déficit fiscal; consecuencias sociales preocupantes como es el desempleo masivo y en muchos países inflación galopante.

Dentro de los denominadores comunes de la región, existen diferencias; en su naturaleza, en el origen masivo de la crisis y en la propia capacidad de hacerle frente.

Los factores que explican la mayor importancia del sector externo en la economía de la región son:

1. El aumento en el precio real de las mercancías intercambiadas internacionalmente; y,
2. El mayor peso de los servicios financieros.

La recesión y las políticas deflacionarias de los países desarrollados tienen un impacto directo en el volumen del comercio internacional, ha

biéndose ya registrado en 1981 un estancamiento. La disminución de los precios de los productos básicos fue tan elevada que se deterioró considerablemente las relaciones de intercambio, colocando a los países de la región en absoluta desventaja en el comercio internacional.

El Producto Interno Bruto de la región, declinó en 1.2 por ciento en 1982, en cuanto a la inflación, América Latina alcanzó el promedio inflacionario más alto del mundo, con un índice de precios al consumidor del 76.4 por ciento.¹

El déficit en cuenta corriente se elevó y generó un proceso acumulativo y de endeudamiento externo, que alcanza niveles insostenibles por su magnitud, es un factor de estrangulamiento constituyéndose en limitación del desarrollo. "La deuda externa llega a 300 mil millones de dólares. La relación entre financiamiento neto externo y exportaciones ha aumentado, llegando a representar en 1981 en algunos países 88 por ciento. La mayor parte de los créditos se contrató en condiciones muy onerosas de plazos y tasas de interés". Esto hace insostenible la situación de los países de América Latina.

Para cubrir el servicio de la deuda se recurre a nuevos créditos, acumulándose de esta forma los intereses a la deuda, es por esto que dos tercios de los préstamos que recibe en términos netos, se dedica a pagar los intereses de su deuda externa.²

Entre los índices se aprecia que el producto por habitante que había declinado ligeramente en 1981, cayó en más del 3 por ciento en el conjunto de la región y se incluyó en todos y cada uno de los 19 países.

La pérdida de dinamismo fue acompañada por el sub-empleo -fenómeno co-

1. Banco Nacional de Comercio Exterior S.A. Vol. 33, Febrero 1983

2. Diario "Hoy", 30 de julio 1983.

mún de países subdesarrollados- que llega a afectar acerca de la mitad de la población, además se ha hecho presente la desocupación que tien-
de a multiplicarse, azotando en algunos países a uno de cada cuatro tra-
bajadores, mientras que las alzas en los tipos de cambio introducidos
en numerosos países aumentó la inflación convirtiéndose en algunos paí-
ses en una hiper-inflación, que se acelera marcadamente, así la tasa me-
dia de aumento de los precios al consumidor fue de casi 80 por ciento,
sobrepasando ampliamente todos los índices registrados en el pasado y a-
centuando el desequilibrio de la economía.

Además se produce un fuerte desequilibrio en la Balanza de Pagos, que
en 1982, llegó a los 14 mil millones de dólares, a pesar del doble es-
fuerzo que realizó la región al generar un superávit en su intercambio
comercial de casi 9 mil millones de dólares.³

1. ENDEUDAMIENTO

Se manifiesta el endeudamiento por la profunda sensibilidad
con que actúan las entidades financieras sean éstas grandes o pequeñas
en su capacidad de financiación durante 1970-81, contaban con ingentes
cantidades en reservas y ahorros, enfrentándose a una galopante deman-
da mundial, surgieron las altas tasas de interés incentivando a ahorrar,
prestar y especular. De esta forma tanto los gobiernos como los pobla-
dores de los países de América Latina y el Caribe quedaron endeudados
y necesitados de flujos de recursos financieros.

No solamente los países de América Latina se encuentran endeudados, si-
no todos los llamados del "Tercer Mundo", así como también Europa Orien-

3. Revista de la CEPAL, Nº 19. Junio de 1983

DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA

AÑOS	DEUDORES MENORES*	DEUDORES MAYORES* *	TOTAL
1977	28.917	78.363	107.280
1978	35.453	100.607	136.060
1979	41.072	128.114	169.186
1980	48.587	158.515	207.102
1981	58.242	196.548	254.788
1982	64.800	239.574	304.374

* Los demás países de América Latina

** Brasil, México, Argentina y Venezuela

Fuente: Revista Económica "Suma" 9 de enero de 1984.

tal, no han quedado marginados de la crisis financiera mundial, los industriales, agricultores, comerciantes, constructores, etc., de los países desarrollados, por quienes se encuentran angustiados los bancos, multinacionales y nacionales que no saben como recaudar sus préstamos otorgados.

Ante estos acontecimientos los participantes en la crisis se encuentran operando para evitar el "colapso", pero sus perspectivas se realizan tomando en cuenta los intereses de los bancos, refinanciando deudas y dejando en un segundo plano las otras variables -económicas, sociales, políticas e ideológicas- que son causas y efectos de la crisis actual. Los países de la región han adoptado posiciones contradictorias por un lado, restringiendo sus importaciones, y por otro, procurando expandir sus exportaciones, al mismo tiempo han adoptado las llamadas "políticas de ajuste", que pretenden sustituir el ahorro externo por el ahorro interno, tratando de reducir la dependencia externa, esto no es posible en el corto plazo ya que provoca reacciones por los altos costos sociales que implica la eliminación de subsidios, el establecimiento de impuestos, la elevación de las tarifas de los servicios públicos y la determinación de las nuevas paridades monetarias.

Por otro lado, los países industrializados están otorgando tratos preferenciales a ciertos países o regiones y poniendo trabas al comercio internacional. Es conveniente examinar las cartas de intención que el Fondo Monetario Internacional impone a los países de la región con dificultades financieras, como una consecuencia de la acumulación de injusticias, ejercida por los países del centro.

El Fondo Monetario Internacional, nunca olvida ampliar al máximo los márgenes de utilidad que obtienen las grandes corporaciones multinacioo

nales en los países que pidieron su ayuda; además, impone medidas de austeridad a sus prestatarios, lo que ocasiona repercusiones socio-políticas en esos países.

"El hecho de que más de diez países latinoamericanos acudieron bajo se veras condiciones al Fondo Monetario Internacional, se basó en que aquél mismo, asumió funciones de banquero central acordes con su origen, y de ordenador del endeudamiento privado por efecto de un refuerzo notable de los poderes de su director-gerente". (Jacques de Larosiere)⁴.

"La deuda privada, representa los dos tercios del total en América Central y un tercio en el resto del Tercer Mundo. América Central, tiene las dos terceras partes del total de la deuda de los países en desarrollo. El problema latinoamericano es particular, por el monto y las características de la deuda.

Otro factor importante, es que la proporción de la deuda a corto plazo es mayor a la del resto del Tercer Mundo"⁵.

Es necesario saber, si los bancos privados multinacionales, se verán o bligados a asumir parte de la responsabilidad, subsidiando intereses.

Los países latinoamericanos están asumiendo una parte desigual del ajuste económico exigido por los actuales mecanismos de refinanciación de la deuda, y se ven obligados a pagar intereses hasta tres puntos por encima de la tasa de mercado.

La estrategia que están siguiendo los gobiernos y banqueros de los paí ses desarrollados, se proyecta en tres direcciones:

4. Enrique Iglesias (CEPAL) Revista N° 19-1983

5. Sergio Bitar, mesa redonda sobre "el problema de la deuda en América Central y fórmulas de alternativas para liberarlo".

a. Los bancos privados multinacionales, por pedido de sus gobiernos decidieron otorgar créditos a mediano plazo para que los países puedan negociar sus deudas.

b. La banca multinacional ha mantenido reuniones en varios países del mundo con el fin de crear un grupo especializado que estudie el problema financiero y económico mundial y coordine sus políticas de crédito en el futuro. Este grupo se denomina "Ditchley" por el lugar donde se reunieron por primera vez, con representantes de 35 bancos, lo que ocurrió, en mayo de 1982.

c. "El Fondo Monetario Internacional, está acudiendo al "sabotaje" de países en apuro, otorgándoles préstamos a largo plazo"⁶.

El problema del endeudamiento de los países latinoamericanos, en la actual coyuntura económica, asume dimensiones globales y compromete tanto a deudores como a acreedores.

La banca internacional tiende a fortalecer el papel del Fondo Monetario Internacional, con sus normas de condicionalidad para "sacar" a las economías endeudadas y restablecer la confianza en sus acreedores.

2. CAUSAS DE LA CRISIS DE AMERICA LATINA

El crecimiento de las naciones latinoamericanas, ha dependido y depende de la actividad económica internacional, la estrechez de los mercados internos de algunos países de la región, hace que su sector externo tenga un mayor peso relativo, por lo que son más dependien

6. "El Comercio", Economía y Política Internacional, Marcelo Fernández, 28 de febrero de 1983, Pag. A-5.

tes de la economía internacional.

De lo anterior, se desprende que la crisis regional se origina en los países industrializados, es la consecuencia de la pérdida de dinamismo de las economías de esos países, la misma que hizo disminuir la demanda externa de productos de exportación; así como los precios internacionales de las materias primas.

El proteccionismo que se incrementó y generalizó en los países industriales, las normas e instituciones que sirvieron de marco a un sistema mundial de comercio abierto y en desarrollo, son utilizados para legitimar la discriminación, las restricciones y el cierre de mercados.

Los países desarrollados financian parcialmente su esfuerzo anti-inflacionario y promueve su recuperación, reduciendo sus mercados importadores, penalizando las exportaciones de los países subdesarrollados, compiten con las eficiencias de las economías latinoamericanas a través de los subsidios, defienden los precios reales de los productos básicos a los niveles más bajos de los últimos años.

La crisis internacional se manifiesta en América Latina, con extrema vulnerabilidad externa, región que registra un crecimiento negativo, que no se ha producido en los últimos cuarenta años. Además el deterioro en nuestros países, produjo una disminución del 30 por ciento en el poder de empresa o el valor real de las exportaciones.

En cuanto a la Balanza de Pagos y rentabilidad, los problemas en el mercado de capitales de la región son de origen financiero internacional.

El deterioro de los términos de intercambio, la caída espectacular de los precios de las materias primas, elevados intereses como fruto de las políticas monetaristas, aplicadas en los grandes centros y una restric

ción de los capitales privados, contribuyeron a una extremada deuda externa que ha alcanzado proporciones graves, tanto en los países grandes como pequeños.

Se afirma que la crisis de la región, tiene sus raíces en la contracción de los países industrializados, pero también es el resultado de la aplicación de modelos no compatibles con la estructura económica social de los países subdesarrollados, cimentados en fuertes endeudamientos externos, además, el déficit del balance de pagos tiene distintos orígenes, como son las políticas de apertura inconscientes que alentaron fuertes importaciones, cálculos demasiado optimistas sobre el futuro comportamiento del precio del petróleo, o sobre la capacidad de retorno de las inversiones, malas políticas cambiarias monetarias o fiscales que sólo alentaron la fuga de capitales.

Los organismos que tienen a su cargo el financiamiento del desarrollo económico-social y entre ellos el Fondo Monetario Internacional, mantienen sus pautas tradicionales de acción, a esto se suman las condiciones extremadamente onerosas en que se están realizando los acuerdos de refinanciamiento de la deuda externa.

B. REUNION ECONOMICA LATINOAMERICANA-SANTO DOMINGO

El 1 de agosto de 1983, se realizó una reunión de delegados presidenciales de los países latinoamericanos y del Caribe, con el propósito de concretar un plan de acción conjunta ante la crisis económica internacional y de convocar a la primera conferencia económica latinoamericana.

Asistieron 25 delegados de Jefes de Estado y Gobierno de América Latina y el Caribe, y acordaron comprometer "toda su voluntad política en

un esfuerzo conjunto", por solucionar la grave crisis económica regional e internacional".

El punto central de la reunión fue el documento preparado por el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), denominado "Bases para una respuesta de América Latina a la Crisis Económica Internacional".

Como uno de los objetivos fundamentales de la reunión, fue buscar una acción concertada de Latinoamérica para mejorar los niveles del comercio intraregional, reforzar su poder de negociación y aprovechar de mejor manera las potencialidades de cada una de las economías de los países latinoamericanos, a fin de reducir su dependencia y vulnerabilidad.

El programa de la reunión se dirigió a la concentración de acuerdos regionales sobre comercio, financiamiento y pagos, suministro de bienes esenciales y relaciones de la región con los países industrializados, socialistas y otros.

El denominado "compromiso de Santo Domingo", plantea que "la crisis de la economía latinoamericana difícilmente podrá ser enfrentada y resuelta individualmente por cada país"⁷.

Busca impulsar acciones tendientes a mejorar sustancialmente las "injustas condiciones" prevalecientes en los campos financieros y del comercio a que están sometidos los países de la región.

Destaca la "urgencia" de adoptar un programa de acción conjunta de las naciones latinoamericanas, basado principalmente en:

1. Promoción y fortalecimiento de la cooperación regionales.
2. Estímulo del comercio intraregional.

7. Documento "Compromiso de Santo Domingo". "SELA"-1983

3. El suministro de alimentos, combustibles y servicios.
4. Los problemas financieros y monetarios intraregionales.

Se consideró como documento básico de trabajo el que fuera presentado en mayo pasado por SELA Y CEPAL.

Se recomendó en el documento, el seguimiento de la aplicación del compromiso y preparación de la "Conferencia Económica Latinoamericana", con los siguientes temas que deben ser objeto de una consideración especial:

1. Fórmulas que permitan encarar la deuda externa de aquellos países que así lo soliciten.
2. Desarrollo de un intercambio de experiencias e informaciones sobre la deuda externa para reforzar la capacidad de negociación de nuestros países.
3. Establecimiento de un régimen de preferencias económicas y comerciales, que abarquen a todos los países de la región.
4. Posibilidad de la institucionalización de un sistema multilateral de intercambio compensado, que permita el pleno aprovechamiento del mercado potencial que existe en la región, que se basa en el perfeccionamiento y enriquecimiento del actual sistema de créditos recíprocos de la ALADI⁸.

Se destacó que los países desarrollados, como lo demuestra las conclusiones recientes de la reunión de Williamsburg, del GATT y de la UNCTAD, no parecen estar plenamente concientes de la gravedad de los efectos que la crisis tiene para los países latinoamericanos y de los riesgos que plantea para la estabilidad de la economía internacional.

8. Documento de la Conferencia Económica Latinoamericana-Santo Domingo.

Como elemento de conclusiones afirma el documento, que la situación de la deuda externa latinoamericana y la situación del comercio exterior de los pueblos de la región, tiene importancia prioritaria y determinante, en el futuro inmediato de los países de América Latina, pero no se dieron pautas sobre posibles formas de enfrentar estos hechos.

C. CARTA DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL ECUADOR AL "SELA Y CEPAL"
Y BASFS PARA UNA RESPUESTA DE AMÉRICA LATINA A LA CRI-
SIS ECONOMICA INTERNACIONAL

Considerando la crítica situación por la que atraviesan los países de la región, admitiendo además las limitaciones de las medidas recomendadas por la "ortodoxia económica", el 11 de febrero de 1983, el Presidente Constitucional de la República del Ecuador, Doctor Osvaldo Hurtado Larrea , solicitó a la Comisión Económica (CEPAL) y al Sistema Económico Latinoamericano (SELA), "proponer una respuesta encaminada a desarrollar la capacidad necesaria de la región para afianzar sus sistemas de cooperación".

La propuesta enviada, se sustenta en la afirmación de que la crisis económica internacional es un fenómeno de carácter universal, y que los países afectados son los del Norte, Sur, Este, con distinta orientación ideológica, régimen político y modelo económico.

Siendo los países del Tercer Mundo, los más afectados con sus consecuentes problemas sociales y políticos, la Carta del Presidente Constitucional del Ecuador, Doctor Osvaldo Hurtado Larrea, realiza un rápido análisis de la situación de América Latina, los síntomas y manifestaciones de la crisis, las causas principales de ésta y las "virtualidades" que posee la región para superarla.

Termina su propuesta solicitando "preparar en el menor tiempo posible, un conjunto de posibles soluciones, encaminadas a desarrollar la capacidad de respuesta de América Latina y afianzar sus sistemas de cooperación... teniendo siempre en cuenta, los objetivos permanentes de justicia, paz y libertad"⁹.

A los tres meses de enviada la propuesta, el 16 de mayo de 1983, CEPAL y SELA, envían un estudio "Bases para una respuesta de América Latina, a la crisis económica internacional".

El documento afirma, que el endeudamiento externo es el problema económico más apremiante que enfrentan los gobiernos de los países latinoamericanos, plantea la urgente "necesidad de alterar sustancialmente las modalidades presentes de nuestro desarrollo económico y social".

El documento, parte de la descripción de la crisis actual que vive el mundo y se la define como una crisis estructural y coyuntural, de ahí, el hecho que sea la más profunda de los últimos cuarenta o cincuenta años, abarca a todos los países latinoamericanos con un grado de universalidad desconocido hasta ahora.

Se ha dividido el estudio en seis partes:

1. "NATURALEZA Y ALCANCE DE LA CRISIS DE AMERICA LATINA

En esta parte coinciden con la propuesta enviada por el Presidente Hurtado en el sentido de que, "la naturaleza de la crisis ha de terminado que desborde su ámbito estrictamente económico".

2. "LAS INQUIETUDES DE LOS APORTES EN CURSO Y LA NECESIDAD DE UN ENFOQUE ALTERNATIVO"

Se establece que los efectos negativos de la crisis mundial

9. Carta del Presidente Hurtado a "CEPAL y SELA"1983

se han visto agravadas por "las políticas de ajuste aplicadas, por la agudización de algunas diferencias estructurales de las economías centrales y por ciertos desequilibrios no resueltos en las relaciones económicas internacionales.

3. "LA ACCION INTERNACIONAL DE AMERICA LATINA ANTE LA CRISIS DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO"

El rasgo más distintivo de la crisis económica internacional. "ha sido el nivel excepcionalmente alto, alcanzado por las tasas reales de interés".

Se sugiere que se cree un mecanismo de refinanciación de deudas con bancos privados, que debería reunir las siguientes condiciones:

- a. Adoptar un procedimiento institucionalizado para la restructuración de la deuda.
- b. Que incluyan en las reprogramaciones los vencimientos de varios años.
- c. Prever el otorgamiento de recursos adicionales, para atender el servicio de la deuda acumulada.
- d. Disminuir el costo de refinanciamiento y facilitar el acceso a créditos adicionales.
- e. Crear "un centro latinoamericano de información sobre financiamiento externo".

Dentro de este marco es necesario, plantear conjuntamente las condiciones para una renegociación de la deuda externa, sobre bases nuevas y estables que distribuyan equitativamente el costo del ajuste internacional y preservar el nivel de vida de la población latinoamericana.

4. "LA CONCERTACION REGIONAL ANTE LOS PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNACIONAL"

El desarrollo latinoamericano dependerá de que se consiga de tener el drenaje de recursos que le ocasiona su actual sistema de rela ciones comerciales y financieras con los países industrializados y que los encause hacia su propio desarrollo.

Se propugna la complementación de la producción, el intercambio y los servicios sobre la base del principio de "preferencia latinoamericana".

Necesidad de limitar al máximo la utilización de divisas, hacia afuera de la región y consolidar la complementación del área.

Vigencia de intensificar la potencialidad del comercio latinoamericano como meta de duplicarlo en la presente década, sustituyendo las expor taciones extraregionales por las que, particulamente de alimentos, e-nergía y bienes de capital, puede suplir la región.

5. "EL REFUERZO DE LA COOPERACION E INTEGRACION REGIONALES"

La instrumentación de las propuestas, impone la urgencia de un gran diálogo latinoamericano, de un proceso de entendimiento regio nal que requiere de fórmulas aún inéditas.

Se considera necesario la conferencia económica latinoamericana, para considerar las propuestas de acción presente en el documento y aquéllos otros que resulten de la iniciativa de los mandatarios de América Lati na.

6. "LOS DESAFIOS DE LA CRISIS Y UNA NUEVA MODALIDAD DE DESARROLLO"

Se exige que se revisen las propuestas relacionadas con la

solución de los problemas derivados del endeudamiento externo, con miras especialmente a coordinar la acción conjunta necesaria para que dichas propuestas puedan llegar a concretarse.

Se considera oportuno que se abriese un diálogo directo entre los gobiernos de los países latinoamericanos y los de los países acreedores. Ello implicaría, un avance significativo en las negociaciones.

Se advierte que los desafíos del próximo siglo, se están generando en el presente y que para afrontarlos, resulta indispensable diseñar y aprobar, desde ahora, las bases fundamentales de la estructura que se desea para América Latina. De lo contrario, los efectos de un creciente impacto externo, limitarán las posibilidades de decidir nuestro proprio destino en lo económico y aún en lo político y estratégico.

D. ALTERNATIVA PROPUESTA PARA SUPERAR LA CRISIS

Se han expresado varias alternativas y acciones para superar la crisis; tanto los problemas coyunturales, como para iniciar las transformaciones del sistema económico y financiero a nivel nacional, regional e internacional.

La receta que se ha venido aplicando ante el problema del déficit de balanza de pagos, originado en la incapacidad de exportar más de lo que importan y en el peso de la deuda externa, ha sido la devaluación monetaria, siendo esta receta recomendada por el Fondo Monetario Internacional a quien se lo ha identificado con la escuela monetarista y se lo ha concebido como cómplice de las graves repercusiones sociales que ha tenido la devaluación.

No se ha considerado que el monetarismo es un instrumento de desarro-

llo económico, siendo su filosofía angular, la libertad de todas las fuerzas económicas, sociales y políticas; además, se opone al proteccionismo, porque considera que éste logra disfrazar y perturbar el subdesarrollo.

El problema que presenta el monetarismo como tesis de desarrollo, no es de orden ideológico sino de orden pragmático. Su aplicación requiere - desde el punto de vista de un sistema capitalista- que el desarrollo social y económico, no sea administrado como un proceso circunstancial y de coyuntura, sino que sea impulsado desde una perspectiva continua y de largo plazo; perspectiva que aún no existe en América Latina con inequidad en la riqueza y en el ingreso, con bajos niveles de productividad y alta dependencia y vulnerabilidad externa.

Existe la teoría que el mundo está viviendo, una época de transición histórica, o sea, el paso de la sociedad industrial a la post-industrial, ésta transición origina las múltiples crisis como la actual y para salir de ella es necesario innovar los sistemas económicos, sociales, políticos, financieros, ideológicos, jurídicos, etc., de tal manera que sean capaces de afrontar la nueva era histórica. Desde este punto de vista, la situación es más grave para los países de la región que, sin haber llegado a ser industriales, se ven forzados a enfrentar esta nueva era histórica.

De esta teoría no es compatible con la afirmación siguiente: Las políticas económicas seguidas por los países industrializados han agravado la crisis en el Tercer Mundo"¹⁰.

En contradicción con esta afirmación se presume, que la recuperación de la economía de los países industrializados resolverá la crisis plan-

10. Informe de la Comisión Trilateral reunida en Roma.

teada por la enorme deuda exterior de los países en desarrollo. "La recuperación de los países industriales debe permitir el rápido crecimiento de las exportaciones de los países en desarrollo".

Según la teoría antes descrita, se afirma que la crisis financiera actual, por ser universal, es la expresión más espectacular de la transición histórica y se predice el colapso del sistema bancario internacional. Ante la magnitud del problema, las soluciones tradicionales no tendrán éxito.

Se ha presentado la hipótesis que el mundo está sumido en una "recesión económica temporal", en que tanto los bancos internacionales de los paí ses industrializados, los países del Tercer Mundo en especial, los latinoamericanos, el Fondo Monetario Internacional y las empresas multi-nacionales; deben cooperar en materia financiera, salgan a "tiempo" de la llamada "recesión temporal".

Ante esta alternativa se espera que los países industrializados con sus respectivas esferas de influencia e interés, abran sus mercados para los productos del Tercer Mundo o creen mecanismos para subsidiar las tasas de interés de las décadas que se negocien.

Ante esta hipótesis se vuelve a realizar la pregunta que se planteó en páginas anteriores: ¿Los bancos privados multinacionales, podrán asumir parte de la responsabilidad subsidiando intereses?.

Se ha partido del análisis anterior, para presentar las siguientes propuestas que se han planteado para salir de la crisis que vive la región:

- "Sería un grave error pensar que la crisis actual de América Central pueda reservarse en el orden interno...

Las acciones que hoy realizan los gobiernos para restablecer el equilibrio económico, no lograrán el efecto deseado si es que no interviene la cooperación internacional. Es entonces indispensable, la reanudación de los flujos financieros provenientes de la banca privada; la provisión por parte de los países industrializados de créditos que permita la liquidez... y de créditos blandos de largoplazo que garantice el desarrollo futuro de la región; el restablecimiento de las corrientes comerciales y el mejoramiento de los precios de los productos básicos; la eliminación del proteccionismo y de las restricciones comerciales a las que recurren los países del norte desarrollados; mantenimiento de razonables tasas de interés; incremento de los recursos de las entidades financieras multilaterales, cambio de las pautas y esquemas de cooperación de los organismos internacionales y particularmente del Fondo Monetario Internacional...".

"La integración regional y subregional, sigue siendo una adecuada respuesta de América Central para afrontar los crecientes problemas originados por el subdesarrollo y la crisis"¹¹.

Los países latinoamericanos tendrán que decidir entre seguir tratando de resolver el problema de su deuda en forma individual, "con resultados que tenemos a la vista", o coordinar sus esfuerzos y presentar un frente unido a sus acreedores, como alternativa para obtener condiciones más favorables...

La magnitud del problema desborda, la capacidad de países, bancos y organismos financieros, y requieren una solución concertada que involucre a todos. De lo contrario, el problema se hará más insostenible, requi-

11. Presidente de la República del Ecuador, en su intervención ante el Consejo Permanente de la OEA, "El Comercio", 8 de abril de 1983, página A-6.

riendo fórmulas nuevas para enfrentarlo...

La gravedad de la crisis y las peligrosas derivaciones que pueda tener hace necesario "un diálogo entre los gobiernos de los países deudores y acreedores", que lleguen a un acuerdo mutuamente satisfactorio para refinanciar la deuda, sin estrangular las economías de los primeros...

Necesidad de encontrar alternativas "equitativas y estables" al problema del endeudamiento"¹²...

... "La hora de buscar soluciones -ante la crisis de América Central, ellas no pueden tomar como eje los ajustes necesarios internos, se requiere una cooperación internacional y una acción política de la banca extranjera adecuada al momento en que vivimos"¹³...

"Es necesario que los países industrializados den una atención especial al crecimiento de los países del Tercer Mundo, si quieren salir ellos mismos de la crisis en que se encuentran"...

Los primeros signos de reactivación económica en los países occidentales son alentadores, pero, nada durable podrá hacerse hasta que los países ricos hayan institucionalizado la idea de que la ayuda a los países en desarrollo debe ser una de las principales preocupaciones.

Cuando los países desarrollados tienen dificultades con el servicio de sus deudas, dificultades para mantener el nivel de sus exportaciones y para realizar sus planes de desarrollo, eso tiene consecuencias sobre el sistema bancario y financiero mundial, y consecuencias sobre los propios países industrializados, principalmente en cuanto concierne a sus exportaciones, sus inversiones y el desempleo...

12. Varias entrevistas realizadas a Carlos Alzamora, Secretario del SELA

13. Entrevistas a Enrique Iglesias, Secretario de la CEPAL.

Se necesita de liquidez en los países en desarrollo..., de una baja sustancial de las tasas de interés, de una mayor estabilidad en las tasas de cambio y de frenar lo más posible las tendencias proteccionistas que aparecen en los países industrializados eventual reforma del sistema monetario internacional, en que Estados Unidos parece opuesto.¹⁴

"Las propuestas claves... abarcan toda la gama de problemas que enfrenta el Tercer Mundo, habrán de proporcionar una base orgánica y sistemática de negociación, en los campos de productos básicos, comercio de productos manufacturados, flujos financieros, transferencia de tecnología, transportes marítimos, relaciones con países socialistas, cooperación entre países en desarrollo"¹⁵.

No se cree que la alternativa de un "club de deudores" promovida por algunos gobiernos del Tercer Mundo sea viable o ni siquiera tomada en cuenta con seriedad...

Todavía necesitan financiar sus importaciones y dependen del comercio, tanto como los países industrializados. Un club semejante, eliminaría la confianza y buena voluntad de los gobiernos y bancos extranjeros por muchos años.

Es cierto que los bancos perderían dinero, pero también sufrirían la asistencia financiera que necesitan los propios países endeudados. Al final, las naciones industriales superarían la crisis, pero los países en desarrollo, sufrirían más y durante más tiempo.

"Es por esto que nadie, ni siquiera los propios países endeudados consideraran semejante club, como una alternativa seria"¹⁶.

14. Germani Corea, Secretario general de la UNCTAD.

15. General Reynaldo Bignoni, Presidente de Argentina.

16. Funcionarios del Fondo Monetario Internacional, "El Universo", 21 de abril de 1983, página 2.

CAPITULO III

BREVE ANALISIS DE LA CRISIS ECONOMICA-FINANCIERA DEL ECUADOR

A. ENFOQUE GLOBAL

La actual crisis del Ecuador está inserta también en una perspectiva internacional que se caracteriza por un deterioro de las condiciones globales de la economía internacional, lo que afecta de manera particular a los países en desarrollo, grandes y pequeños.

La caída de los precios de las materias primas y la elevación de las tasas de interés han golpeado al conjunto de esas economías, haciéndolas más vulnerables a errores internos y a perspectivas equivocadas. Ecuador, por supuesto no ha sido una excepción.

Es evidente que la economía ecuatoriana atraviesa por una de las crisis más severas del presente siglo. Hay quienes sostienen que la presente situación no tiene precedentes y en cierto modo así es. Por primera vez en la historia nacional una crisis interna se vincula tan estrechamente al ámbito internacional.

En primer lugar la adopción de una meta de crecimiento (entre el 6 y 7 por ciento anual) que habría de alcanzarse en tan poco tiempo (a partir de 1979), no sólo resultó inviable en el mediano plazo, pese a que la tasa histórica había sido alta (8 y 9 por ciento), sino que en el corto causó severos desequilibrios y contribuyó al desbordamiento de la inflación.

En segundo lugar el petróleo no sólo participó en la generación de desequilibrios y la inflación, sino que la caída de sus precios en el mercado mundial durante el segundo semestre de 1981 puso de manifiesto la dependencia petrolera del Ecuador.

En tercer lugar, luego de desaparecidos los efectos de la primera devaluación del 3 de marzo de 1982 de 25 pasa a 30 sucres por dólar, la política cambiaria no fue capaz de mantener una paridad realista, con la consiguiente sobrevaluación del sucre y sus consecuencias para la inflación, las importaciones y la fuga de capitales.

En cuarto lugar, las importaciones y el gasto (público y privado) se expandieron en gastos suntuarios, improductivos y no siempre en la dirección correcta, generándose amplias brechas de recursos tanto internos como externos. A finales de 1981, por ejemplo, las importaciones alcanzaron la cifra de 2.303.1 millones de dólares, mientras que para finales de 1982 el déficit presupuestario llegaba a 8.000 millones de sucres.

En quinto lugar, a fin de cubrir esas brechas y compensar la caída de los precios y la disminución de los ingresos esperados por la venta de petróleo, así como de otros productos ecuatorianos de exportación, la deuda total se expandió enormemente, acentuando la dependencia financiera del país al exterior.

En sexto lugar, la elevación de las tasas de interés en los países industrializados, especialmente en Estados Unidos, como consecuencia de la puesta en marcha de una serie de medidas que pretendieron combatir la inflación y alentar la recuperación en el mundo desarrollado, llevó, junto con el acortamiento de los plazos de los préstamos internacionales, a la acumulación de pesadas cargas por servicios de esa deuda externa, a la llamada "crisis de liquidez" y al acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

En séptimo lugar, es un hecho ya reconocido que hubo momentos de grave

ineficiencia y corrupción al administrar la riqueza recientemente adquirida, sobre todo por parte del sector público.

Por último, no puede ocultarse la profunda falta de compromiso real con el país de importantes componentes del sector privado a juzgar por la salida de capitales según algunos cálculos, alcanza a decenas de millones de dólares, en depósitos bancarios en el extranjero y adquisición de bienes inmuebles, fundamentalmente en Estados Unidos.

Estos problemas contribuyeron de manera importante a desaprovechar la oportunidad histórica del Ecuador para fincar su industrialización sobre bases más permanentes y propias, y lograr un desarrollo más autónomo y democrático.

Las cifras que muestran la profundidad de la crisis son igualmente impresionantes. En menos de un año, el tipo de cambio pasó de 25 a 42 sucres en el mercado oficial; en el libre pasó de 27 a 70 sucres por dólar.

La inflación durante 1981, tuvo un crecimiento del orden del 16.1 por ciento, superior a la de 1980 que llegó a 13.7 por ciento y de 1979 que fue del 10 por ciento. En la mitad del año 1983, llegó a 67.5 por ciento, cifra muy alarmante jamás ocurrida en el país.

En el período 1972-1978, la producción nacional creció a un promedio del 9.5 por ciento y en los años 79-80-81, creció con una tasa de alrededor del 4 y 4.5 por ciento anual.

Mientras crecíamos al 9.5 por ciento, las exportaciones en el período 1972-1981 crecieron solamente al 4.7 por ciento anual, prácticamente a la mitad de lo que crecía la producción nacional. Mientras tanto las importaciones, en este mismo período, crecían al 10.5 por ciento, es

decir al doble de lo que crecieron las exportaciones y más alto de lo que creció la producción nacional; entonces tenía que producirse una brecha entre exportaciones e importaciones con el consiguiente debilitamiento del sector externo de la economía.

Y si de este análisis excluimos el año 1972, en el que se incorpora la exportación de petróleo, veremos que de 1973 a 1981 en volumen no hay un incremento de exportaciones, lo que se produce es un incremento en el precio de las exportaciones, especialmente en las de petróleo; pero en volumen de producción exportable no hay un incremento; en cambio, el volumen de importación de bienes y servicios prácticamente se duplica.

La deuda total del país se acerca peligrosamente a 7 mil millones de dólares. Una elevada proporción de ella compromete al sector público, en la actualidad un buen porcentaje constituye deuda de corto plazo, hecho que tiene repercusiones aún más limitantes para la acción gubernamental.

A todas estas dificultades de endeudamiento público excesivo, pesadas cargas por servicio, problemas serios de liquidez, etc., debe añadirse el no menos preocupante acelerado crecimiento y elevado volumen actual de la deuda privada externa. El monto de ésta llega a los 1.800 millones de dólares (el Estado lo sucretizó . La deuda externa registrada llega a 1.200 millones) aproximadamente. La situación preocupa no sólo por el volumen y las tendencias como la del sector público, la del sector privado está privatizada y bancarizada. También porque en condiciones de severa crisis de liquidez como la que se dá en la actualidad, las dificultades para pagar esa deuda tienen importantes repercusiones en la producción, el crecimiento y el empleo.

Durante la década pasada, la economía ecuatoriana creció a tasas superiores al 8 por ciento, en 1980 lo hizo al 4.5 por ciento en 1981 al 4

por ciento y en 1982, debido a las severas dificultades registradas ya desde el segundo semestre de ese año, agudizadas por los evidentes problemas financieros, hicieron que la tasa de crecimiento llegara apenas al 1.4 por ciento para finales de 1982, el más bajo ritmo de crecimiento de los últimos veinte y siete años.

Las consecuencias de algunos de estos problemas en la esfera política, económica y social resultan, a priori, casi evidentes. Inflación, crecimiento cero y, por tanto, desempleo, más apretados controles sobre la economía ecuatoriana como una condición impuesta por el Fondo Monetario Internacional y el resto de la comunidad financiera mundial (para poner a disposición del Gobierno algunos de los recursos que tanto necesita, a fin de sanear sus compromisos y mantener andando el país, aún si es a un ritmo sumamente lento), son todos ingredientes de una receta potencialmente muy peligrosa. Un país con más de ocho millones de habitantes que viven juntos pero no comparten la riqueza de manera equitativa, Ecuador necesitará bastante más espacio para manejar sus problemas de que el Fondo Monetario Internacional y el propio Gobierno ecuatoriano parecen estar dispuestos a admitir. En tales circunstancias, cualquier política estabilizadora en los términos planteados por el F. M. I. tal vez pueda constituir la única respuesta en el corto plazo. Empero, de ninguna manera representa la solución. Un repaso acelerado, de algunas de las causas detrás de la presente crisis resulta útil para recibir mejor los elementos indispensables de una solución "real". Tanto más cuanto que esta crisis va más allá de su aspecto de liquidez para enraizarse en cuestiones y problemas a todas luces estructurales. Es evidente que la caída de los precios y las ventas de petróleo, así como el desenso de los precios de otros productos ecuatorianos de ex-

portación, a mediados de 1982 tuvieron severas consecuencias para la economía del país. Lo mismo puede decirse de la elevación de las tasas de interés. También es cierto que algunos errores de juicio llevaron a adoptar políticas equivocadas y así contribuyeron de manera importante a agravar la crisis.

A medida que el petróleo se convirtió en el producto de exportación por excelencia (representa el 67 por ciento de las exportaciones totales), la economía ecuatoriana empezó a depender de manera creciente de ese producto y se hizo muy vulnerable a los cambios de los precios y las condiciones de mercados de energéticos, con las consecuencias actuales. Por otro lado, al tener un límite de producción y exportación petrolera, el Gobierno empezó a crecer con dinero prestado. Tanto el sector público como el privado usaron el crédito externo muy libremente y se acumuló una inmensa deuda externa; así aumentaron la dependencia del país y su vulnerabilidad ante cualquier modificación de las reglas del juego, ya no sólo petrolero sino también financiero.

Tal vez el error más grave, o la percepción menos realista, fue la que condujo al Gobierno y a los empresarios a sostener lo bueno y lo malo, el crecimiento y la desigualdad, la apertura externa y la dependencia, sobre fundamentos vulnerables, resumidos en una especie de "presunción de riqueza" generada por la presencia del petróleo siempre esa riqueza, estaba lejos de garantizar, la expansión económica sobre bases más permanentes.

La idea firmemente aceptada tanto por el sector público como por el privado, de que el Ecuador podía conseguir en los mercados internacionales de dinero todo el crédito que necesitaría y en condiciones ventajosas, precisamente por los efectos del petróleo en la capacidad de pago de la

nación, al resultar equivocada, se convirtió en pieza explicatoria de la presente crisis tan central como la caída de los precios del crudo o la elevación de las tasas de interés.

Con apoyo de esta "presunción de riqueza", el Gobierno ecuatoriano expandió enormemente su gasto y pospuso la tan necesitada reforma fiscal y otras medidas. Con apoyo en esta "presunción de riqueza", el sector privado diversificó sus actividades en forma no sólo ambiciosa sino en ocasiones desmedidas y las consecuencias, se hicieron muy claras desde fines de 1981, y desesperadas para 1982, haciendo prácticamente obligatoria la presencia del Fondo Monetario Internacional.

Después de intensas negociaciones entre el Fondo y las Autoridades ecuatorianas se dió a conocer el contenido de la Carta de Intención con que dichas negociaciones concluyeron y que marcó el inicio de tan solicitado acuerdo. Quizás los puntos más importantes son:

La exigencia de reducir el déficit financiero del sector público;
Revisión del sistema de precios y tarifas, devaluación del sucre y la necesidad de racionalizar el comercio exterior.

Ante tal situación, surgieron otras preguntas:

¿Cómo se espera que el acuerdo con el Fondo cambie la situación?,
¿Hasta dónde podrá llevarse a la práctica sin romper la armonía social?; ¿Qué sectores pagan más por este ajuste?; etc. Menor crecimiento, menor déficit público, mayor apertura de la economía nacional, mayor racionalidad en materia de precios, tarifas, impuestos, etc., parecen metas que pueden alcanzarse mejor en países con estructuras económicas, políticas y sociales más equitativas y justas que las ecuatorianas.

En otras palabras, firmar con el Fondo, le permite a Ecuador solicitar "con legitimidad", préstamos para intentar afrontar sus compromisos pero no para financiar proyectos y programas de desarrollo que lo ayuden no sólo a resolver sus "crisis de caja" sino sus problemas estructurales. (Nótese de paso que este niega el supuesto carácter "asistencial" del capital extranjero).

Queda claro, que independientemente de que el Fondo le podría permitir al país resolver en el muy corto plazo su crisis más prioritaria (la de su deuda externa), en lo interno, las políticas contenidas en el acuerdo aportan muy poco e incluso pueden empeorar la situación generando inconformidad social y tensiones políticas. Si en el muy corto plazo no parece haber otra salida, en el plazo mayor Ecuador tiene derecho a una solución diferente.

Aún cuenta con su petróleo, cierta base industrial y otros recursos naturales como fuente de riqueza y si la meta no es sólo superar la crisis sino asegurarse que algunos de sus más lacerantes componentes, no vuelvan a presentarse, es indispensable adoptar importantes medidas y emprender modificaciones en todas las esferas. Ese es el principal reto al que parece enfrentar el actual Gobierno y el que regirá los destinos del país a partir del 10 de agosto de 1984.

B. NEGOCIACIONES CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

Como parte de las negociaciones con el F.M.I., el Gobierno envió una Carta de Intención, en la que explicó las principales líneas de su política para limitar el crecimiento de la inflación en 1983, disminuir el déficit del sector público y reducir el saldo negativo de la balanza de pagos. Para cumplir los dos primeros objetivos, las autoridades

se comprometieron, entre otras cosas, a contener los salarios reales, aumentar los ingresos corrientes del Gobierno, recortar las inversiones de las empresas estatales, reducir los subsidios financieros y al consumo, limitar el crecimiento de la deuda pública interna y garantizar que el ritmo de las mini-devaluaciones sería igual al de la inflación. En cuanto al desequilibrio externo, ofrecieron intensificar los esfuerzos para incrementar la producción de petróleo y lograr un buen porcentaje de superávit comercial mediante una asistencia técnico-financiera y una rigurosa selectividad de las importaciones.

De hecho la aplicación de algunas de estas medidas se había iniciado desde mediados de 1982, al aprobarse un plan urgente de recuperación económica, consistente en implantar la austeridad en el gasto público, reducir los subsidios a la agricultura y aumentar los precios de los derivados del petróleo y devaluar la moneda. La Carta de Intensión enviada al Fondo Monetario Internacional fue impugnada duramente por diversas agrupaciones políticas sindicales, que criticaron los enormes costos sociales que su aplicación supondría para los grupos mayoritarios. El propio presidente Dr. Osvaldo Hurtado, reconoció que el programa gubernamental establecía las condiciones de una "economía de guerra" para afrontar las dificultades previstas para 1983.

El 19 de marzo de 1983, según la Regulación 065, las autoridades financieras decidieron devaluar el sucre en 27.2 por ciento, por lo tanto, el dólar pasó de 33 a 42 sucres más la elevación de 0.04 sucres por cada día laborable y el 2 por ciento adicional calculados sobre la tasa de compra. Posteriormente según la Regulación N° 100 del 20 de junio de 1983, la elevación para cada día calendario es de 0.05 sucres por dólar. Todo esto para "acelerar el proceso de ajuste" de la balanza de pa

gos, dada la situación adversa de los mercados internacionales, especialmente en lo que respecta a la crisis de liquidez.

Luego de varias semanas de difíciles negociaciones, el F.M.I. aprobó y se firmó un Acuerdo por un crédito de 431 millones de dólares para afrontar sus dificultades de pagos, especialmente los reembolsos vencidos por 500 millones de dólares. El financiamiento tenía tres desembolsos que estaban condicionados a la evolución de los ajustes económicos referentes a la inflación y a la reducción del déficit público y en cuenta corriente etc. Al parecer se cumplió con estos condicionantes ya que el 18 de diciembre de 1983 se produjo el último desembolso, cuyo monto alcanzó a 107 millones de dólares.

El Ecuador afrontó, los drásticos reajustes en el aumento del precio de los combustibles, la elevación de los gravámenes de importaciones, en el alza de interés bancario y financiero y sobre todo en el proceso de devaluación monetaria, con las consecuencias impactantes en la economía nacional, entre ellas la acelerante inflación.

El mecanismo de la refinanciación de los créditos establece que el país tendrá que pagar alrededor de 200 millones de dólares en 1983, de acuerdo con los términos contractuales establecidos en el $2\frac{1}{4}$ por ciento sobre la tasa LIBOR o del $2\frac{1}{8}$ por ciento sobre la tasa PRIME, a elección de los acreedores, más una comisión de financiamiento del $1\frac{1}{4}$ por ciento. En 1984, el país deberá pagar el 10 por ciento del valor financiado en 1983, es decir, alrededor de 215 millones de dólares, más los respectivos intereses. A partir de 1985, se establece el pago del capital dividido en seis cuotas anuales, más los intereses quedando finiquitado esta refinanciación en 1990.

Según han afirmado las autoridades monetarias, el Ecuador tendrá que realizar un significativo esfuerzo para cumplir los compromisos de refinanciamiento, esfuerzo que significa el incremento de las exportaciones como fuente de ingreso de divisas.

Al respecto cabe señalar que las ventas externas de crudo significan el 67 por ciento de las exportaciones, lo que representa una extremada dependencia del hidrocarburo en el comercio externo. Por otra parte, las cifras oficiales del Banco Central, revelan que en lo que va del año, las exportaciones de productos tradicionales han disminuído con relación a las de 1982 y sobre todo, la sensible caída de las exportaciones de los artículos industrializados. Si a ese panorama se agrega la necesidad de importar alimentos básicos, no se avisa un futuro promisorio. La reactivación de los sectores productivos, especialmente del agropecuario e industrial se hace indispensable para que el país pueda cumplir con los nuevos compromisos financieros, y sobre todo para reiniciar el desarrollo de sus recursos tradicionales y no sustentar la economía en fuentes que tarde o temprano desaparecerán.

C. DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR

Sin duda la deuda externa es uno de los principales problemas del país en el presente. No sólo alcanza hoy un volumen sin precedentes, (alrededor de 7 mil millones de dólares), sino que sus tendencias y características tienen importantes consecuencias en el ámbito nacional y proyectan incluso, una gama de variados efectos en lo internacional. En la actualidad puede hablarse de una doble comparecencia, deudores-acreedores. Esto crea un espacio para replantear la problemática ecuatoriana en busca de soluciones acordes no sólo con las exigencias de

corto plazo, sino también con las necesidades de desarrollo y la soberanía nacional.

El Gobierno ecuatoriano, empezó a recurrir al crédito externo, de manera sistemática y como parte de una estrategia de desarrollo económico, a partir de los años setenta, con apoyo en una corriente de pensamiento entonces en boga, no sólo en el país, sino en América Latina (desarrollismo).

En función de esta corriente, la deuda externa, se convirtió en el mecanismo menos inflacionario por excelencia, que permitía ajustar el desequilibrio nacional interno (déficit presupuestario), y el externo (déficit en cuenta corriente), y crear, sin necesidad de recurrir a otras medidas consideradas más inflacionarias (emisión de circulante) o contrarias a los grandes intereses privados (reforma fiscal). Al mismo tiempo, fue posible, mantener una paridad fija y a todas luces artificial entre el sucre y el dólar.

Así es importante destacar en este período, no tanto la expansión propiamente dicha de la deuda externa(básicamente gubernamental), sino su concepción y conceptualización como "mecanismos de ajuste". Esta característica sobrevive hasta la actualidad a pesar del surgimiento del petróleo como otra fuente de divisas para financiar el crecimiento del país.

En los años setenta, el excedente de liquidez en los mercados internacionales de dinero, facilitó la decisión gubernamental de recurrir al endeudamiento externo para hacer frente a los desequilibrios nacionales e internacionales. Al principio, ese excedente estuvo estrechamente vinculado a la recesión que se registró en la esfera de la producción de los países industrializados y que les llevó a canalizar sus inver-

siones en las economías en desarrollo fundamentalmente por la vía financiera. Más tarde, ese cambio de la inversión directa en favor de la inversión financiera, se vió fomentado de una manera impresionante por la recirculación de cantidades crecientes de petrodólares depositados en el mercado de eurodivisas.

Además, de la tendencia expansionista, a partir del decenio pasado, se conforman y definen otras de las actuales características del endeudamiento externo ecuatoriano.

Las fuentes de ese endeudamiento, se hacen cada vez más privadas a diferencia de los primeros años de endeudamiento, cuando todos los recursos financieros externos, provenían de agencias oficiales (multilaterales) y bilaterales) de financiamiento, en los setenta empezaron a ser las agencias privadas (bancos, financieras, mercado de bonos, etc.), las principales proveedoras de estos fondos.

1. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE ESTA ACTUACION

Por un lado se marginó en cierto grado una fuente importante de injerencia en los asuntos internos del país, que ni siquiera representa condiciones financieras, especialmente atractivas para el Ecuador. Es un hecho que instituciones como el Banco Mundial, el BID, la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID estadounidense), en su momento y otras, no sólo ofrecen cantidades insuficientes de recursos, sino que además denominan lo que prestan en una canasta de monedas duras, imponiendo al país prestatario el riesgo cambiario, así como una serie de reglas consideradas sagradas por las instituciones prestamistas; préstamos para proyectos específicos, supervisión constante, adopción de determinadas medidas de política económica no siempre populares,

CONTRATOS DE CREDITOS PUBLICOS EXTERNOS A MEDIANO Y
LARGO PLAZO - DEUDA PUBLICA DEL ACREEDOR Y TASA DE IN-
TERES

(millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
TOTAL	962.1	1.346.2	1.397.7	945.5	401.9	1.694.7
<u>ACREEDORES:</u>						
Agencias Internacionales	87.8	186.7	292.0	200.5	263.2	213.5
Gobiernos	13.3	24.5	58.1	173.3	63.6	29.1
Bondet Debt	14.0					
Bancos Comerciales	611.6	961.2	994.5	387.0	75.1	1.426.0
Créditos de Proveedores	235.4	173.8	52.5	184.7		26.1
<u>CREDITO ORIGINAL:</u>						
De 1 a 5 años	152.6	27.1	4.7	90.7	21.1	2.6
De 5 a 10 años	668.4	1.140.5	1.141.5	543.9	24.9	1.444.9
De 10 a 15 años	53.3	137.0	8.5	102.5	60.0	52.2
Más de 15 años	87.8	41.6	243.1	208.4	295.9	195.0
<u>POR TASA DE INTERES:</u>						
0-3.0%	76.0	17.8	103.7	94.4	75.2	115.9
3.1-6.0%	1.0	5.9	2.9			
6.1-9.0%	293.0	301.5	196.6	72.1	96.5	49.2
Más del 9.0%	14.0		25.4	420.9	220.7	104.4
Tasa Flotante (Floting Rate)	578.1	1.021.1	1.069.2	358.1	9.5	1.425.2

FUENTE: Banco Central.

etc.

Por otra parte, si bien es cierto, que las fuentes privadas de financiamiento han puesto a la disposición del Ecuador, volúmenes mayores y más adecuados de recursos, no puede alegarse, por contarse con las instituciones oficiales, que lo hayan hecho sin ingerencia alguna y en condiciones financieras, siempre favorables. En general, estas instituciones, ofrecen créditos sujetos a tasas de interés altas y flotantes y a plazos de amortización que han tendido a acortarse, lo cual tiene importantes repercusiones en la carga del servicio de la deuda. Además, desde una perspectiva macroeconómica, no parece demasiado arriesgado sostener que las instituciones privadas de financiamiento, están también en condiciones de emitir su voto, así sea de manera indirecta, para opinar sobre el modelo de crecimiento del país, favoreciendo como es de esperarse aquellas características, como la mayor apertura e internacionalización de la economía, que garantiza la generación de divisas para atender los compromisos financieros adquiridos al margen incluso de estrategias nacionalistas o consolidadoras de la industria del país.

En segundo lugar, en las fuentes de financiamiento privado, adquirieron enorme preponderancia los bancos. Si bien esto tiene sus ventajas, sobre todo en tanto que margina considerablemente a los créditos de proveedores (importante fuente de recursos en el pasado, pero sumamente atados), tiene también sus desventajas. El mayor costo del dinero, incluido el de la incertidumbre debido a la práctica de tasas de interés flotante, es tan sólo una de ellas. Está también la sujeción de los destinos nacionales a la buena voluntad de los banqueros y a su supervivencia en tiempos de crisis internacional y controles nacionales en sus países de origen.

En tercer lugar, está la cuestión del sucre que, tiene las fuentes estadounidenses en el financiamiento privado y bancario foráneo. Sigue siendo la fuente individual más importante en términos de nacionalidad, so
bre todo cuando se toma en cuenta su peso para el sector privado. Aunque se sostenga que el dinero es fungible, que no tiene nacionalidad, etc., la reciente crisis de liquidez ha mostrado, entre otras cuestiones, algunas de las consecuencias de esa dependencia, teniendo como desventaja de condicionar más todavía la supervivencia de la economía ecuatoriana a los avatares de la estadounidense.

El crecimiento de la deuda externa, tanto pública como privada sin precedentes en la historia del país, ha sido señalada como una de las causantes de la presente crisis, sin embargo, las autoridades monetarias siempre han resaltado los "aspectos positivos" del endeudamiento externo del país: crecimiento económico, expansión industrial, creación de empleos y, fortalecimiento de la paz social, todos estos argumentos se esgrimieron amenudo. En todo caso, hubo una opción clara en favor del financiamiento externo como fuente importante de recursos.

Se puede afirmar que de 1972 a 1975, el país si bien obtenía préstamos externos para su desarrollo (los mismos eran bastante modestos así: 113, 61 y 125 millones de dólares en los años 72, 73 y 74 respectivamente), el crecimiento económico se sustentó en las exportaciones petroleras, pero claro está, este crecimiento no fue armónico como se esperaba, sino más bien un tanto defectuoso por el desequilibrio que hubo entre los sectores económicos, pero al fin, fue un crecimiento basado en recursos que obtenía el país por su nuevo ingreso petrolero.

Pero a partir del año 1976, cuando se trataba de ajustar el ritmo de crecimiento interno a las verdaderas posibilidades del país, se escoge la

MOVIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA DEL ECUADOR

(Cuadro # 3)

(millones de dólares corrientes)

AÑOS/CONCEPTO	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
-DESEMBOLSOS	49	49	113	61	125	248	473	835	1.145	1.851	1.950	2.609	2.224	
Pública	48	48	105	60	91	117	301	631	884	1.269	1.103	1.522	882	
Privada	1	1	8	1	34	131	172	204	261	582	847	1.087	1.342	
-AMORTIZACIONES	20	30	30	33	95	69	179	356	418	1.277	899	1.386	1.865	
Pública	19	29	29	32	80	35	61	196	316	906	417	598	700	
Privada	1	1	1	1	15	34	118	160	102	371	482	788	1.165	
-INTERESES	9	10	12	18		25	35	73	171	322	511	670	765	
Pública	8	9	11	17		21	25	57	139	241	314	459	563	
Privada	1	1	1	1		4	10	16	32	81	197	211	202	

FUENTE: Banco Central.

vía más fácil que era la del endeudamiento externo. Cuando lo más conveniente era tomar otras medidas de política económica como castigar las actividades que dependían efectivamente de los bienes importados y priorizar e incentivar la producción y actividades de exportación. Para entonces de una deuda pública que a finales de 1976 era de 636 millones de dólares, a finales de 1978 llegaba a 2.476 millones y que al finalizar 1979 llega a 2.848 millones de dólares. En 1980, tampoco baja el ritmo de endeudamiento externo, sino más bien se lo sitúa en 3.530 millones de dólares, en 1981 alcanza a 4.373 millones de dólares y en 1982 llega a 4.699 millones de dólares.

Paralelamente con el gran crecimiento de la deuda pública externa de 1976 a 1982, se produce también un crecimiento de la deuda privada externa que de 252 millones de dólares en 1977 según el Cuadro # 3 llega a 1.071 millones en 1980, y en 1982 se sitúa en 1.618 millones de dólares. Entonces tenemos que a finales del año 1983 con las renegociaciones que se han dado y según estimaciones que se hacen, la deuda externa total del país alcanza a 7 mil millones de dólares.

La deuda privada se lo llevó con mucha irresponsabilidad tanto de parte de los empresarios privados como por las autoridades del Banco Central, que debía ir autorizando cada uno de los endeudamientos externos privados y lamentablemente no se lo hizo.

Por otro lado es necesario aclarar, que buena parte del endeudamiento externo público se dedicó a atender gastos provenientes del presupuesto. Si se habría dedicado a obras de inversión importantes, que había generado divisas en el mediano plazo, pues se dispondría este momento de una capacidad de pago efectiva, pero se utilizó irresponsablemente para atender gastos corrientes del presupuesto. Siendo inconcebible que se

ENDEUDAMIENTO EXTERNO
(millones de dólares)

AÑOS	PUBLICO	PRIVADO	TOTAL
1972	325	19	344
1973	366	14	380
1974	377	33	410
1975	457	56	513
1976	636	57	693
1977	1.424	252	1.676
1978	2.476	469	2.945
1979	2.848	706	3.554
1980	3.530	1.071	4.601
1981	4.373	1.163	5.536
1982	4.699	1.618	6.317

Fuente: Banco Central del Ecuador.

haya manejado la economía en esa forma.

El propio Gerente General del Banco Central, se refiere a la evolución del costo del presupuesto del Estado que pasa de 28.530 millones de su cres en el año 1979, a 49.800 en 1980. Es difícil que una economía pueda absorber un crecimiento tan exagerado, en 1981 se llega a 59.000 , en 1982 a 64.700 millones y a 75 mil millones de sucres en 1983.

lamentablemente los ecuatorianos, no nos damos cuenta de la profundidad de la crisis y de seguir como hasta ahora no se avisora en el mediano plazo una consecuencia global, para tratar de que el Ecuador empiece a salir de la situación en la que actualmente se encuentra. El grave problema es que la situación actual se puede tornar explosiva no económicamente, pero si socialmente, entonces el manejo de la economía podría ser tremendamente difícil.

D. BALANZA DE PAGOS DEL ECUADOR

1. RESERVA MONETARIA INTERNACIONAL

La reserva monetaria internacional del país, registra un descenso a partir de 1981. En el año 1980 en el que logró el saldo más alto en la historia económica del país, 856.5 millones de dólares; pero en 1982 disminuye a 209.9 millones de dólares, es decir, un valor un tanto menor que lo registrado en 1973.

Las exportaciones de petróleo efectuadas desde finales de 1972 y el significativo crecimiento de las ventas de los artículos industrializados incidieron positivamente en la balanza comercial y de hecho incrementaron las reservas internacionales.

En 1981, existe un estancamiento de las exportaciones, situación que

se agudiza por el efecto del pago de la deuda externa contraída en años anteriores y cuyo acelerado ritmo no fue oportunamente controlado.

El déficit de la cuenta corriente en la balanza de pagos, aumentó en un 56 por ciento de 1980 a 1981, y aproximadamente duplicó entre 1980 y 1982, debido al drenaje de divisas para atender el pago de los créditos externos por una parte, y al debilitamiento de ingresos del comercio exterior por otra.

La baja de la reserva monetaria en 1981, equivale al 34 por ciento y la de 1982 al 63 por ciento, tomando en consideración los saldos oficiales.

La situación se presenta más crítica al observar la liquidez de reserva en 1982, si se reduce de los 209.9 millones de dólares, el valor correspondiente al oro monetario y el de los acuerdos de pago, el saldo de la reserva se limita apenas 57.1 millones de dólares, es decir, para cubrir en ese entonces diez días de importación.

RESERVA MONETARIA INTERNACIONAL

(millones de dólares)

1970	55.1
1971	24.8
1972	127.9
1973	225.9
1974	339.4
1975	245.5
1976	434.4
1977	570.8
1978	601.0
1979	630.9
1980	856.5
1981	562.8
1982	209.9

Fuente: Banco Central.

RESERVA MONETARIA INTERNACIONAL (1983)

(en millones de dólares)

Enero	31	157.8
Febrero	28	206.1
Marzo	31	145.1
Abril	30	136.6
Mayo	31	176.1
Junio	30	161.6
Julio	31	119.9
Agosto	31	92.1

Fuente: Banco Central. Informe estadístico (30 de septiembre-1983).

La reserva monetaria internacional, bajó a un nivel que se sitúa en el más crítico, el 31 de agosto del año 1983. La cifra de 92.1 millones de dólares significa, que no existe saldo alguno ya que a esa fecha se usó el crédito del Fondo Monetario Internacional, por un valor de 86.8 millones de dólares.

Las caídas más drásticas de la reserva monetaria se observa a partir de junio de 1983. En ese mes, se redujo un 8 por ciento, en julio el 11 por ciento y en agosto el 36 por ciento.

El comportamiento a grandes rasgos del sector externo de la economía puede advertirse a través de lo que ocurre con la reserva monetaria internacional.

La falta de recursos externos ha paralizado prácticamente las inversiones en el país durante casi dos años.

Esta situación se ha agravado por la persistente caída de las ventas externas en 1982 y en el primer semestre de 1983.

En cuanto a las cifras del comercio exterior ecuatoriano, las medidas adoptadas por las autoridades monetarias en torno a una restricción de importaciones consiguieron resultados favorables en la balanza comercial, sin que ello impacte positivamente en la reserva monetaria, debido al persistente drenaje de divisas para satisfacer obligaciones de este sector y las contraídas que aún mantienen un saldo seis veces superior al del valor de la reserva, si se considera los 500 millones de reembolsos por pagar.

El convalescimiento de las ventas externas del país en agosto y al mismo tiempo la sensible disminución de las importaciones, permitieron que en ese mes se obtenga una balanza comercial de 88.7 millones de dólares, con un resultado total en los siete meses del presente año de 645.5 millones de dólares. Este saldo supera al de igual período de 1982 en un 144 por ciento, debido a las medidas de restricción de las compras externas.

COMPOSICION ACTUAL DE LA RESERVA MONETARIA INTERNACIONAL
(millones de sucres)

al 16 de septiembre-1983

ACTIVOS INTERNACIONALES DE RESERVA	<u>21.551.6</u>	100 %
-oro monetario	6.064.6	28.2
-posición tramo de Reserva en el F.M.I.		
-derechos especiales de giro	5.9	0.03
-numerario y depósitos en moneda extranjera	10.889.2	50.5
-convenios de créditos re- cíprocos	154.2	0.7
-acuerdos de pago	1.312.7	6.0
-otros activos en monedas extranjeras	3.124.8	14.5
PASIVOS INTERNACIONALES DE RESERVA	<u>16.365.2</u>	100 %
OBLIGACIONES A CORTO PLAZO		
-corresponsales	10.021.4	61.2
-convenios de créditos re- cíprocos	41.5	0.2
-otros	1.326.6	8.1
OBLIGACIONES A MEDIANO PLAZO		
-uso del crédito del F.M.I.	4.235.2	25.9
-acuerdos de pago	740.5	4.5

Fuente: Banco Central. Información estadística, 30 de septiembre-1983

La reserva monetaria internacional está constituida por el conjunto de los medios de pago internacionales (como consta en el cuadro descrito), que dispone el Banco Central para el manejo de la Balanza de Pagos. Se obtiene de la diferencia entre los activos y los pasivos.

De todos los activos internacionales de reserva mencionados, el oro representa el 28.2 por ciento del total, lo que refleja que la reserva monetaria internacional es altamente ilíquida.

Por otro lado se puede establecer que en el plan de estabilización el mínimo fijado es 104 millones de dólares, los cuales se cubre inclusive si solamente el país tendría en su poder el oro monetario de reserva. Para el 16 de septiembre, el oro monetario tiene un valor de 123.1 millones de dólares.

Las necesidades de importar alimentos para cubrir el consumo interno que no ha podido ser satisfecho con la producción nacional, debido al fuerte invierno que destruyó los cultivos, presionará en la balanza comercial del país y demandará unas divisas de la reserva.

En todo caso el superávit comercial alcanzado en virtud de la fuerte restricción a las importaciones da un respiro a la economía del país.

El Banco Central, enfrenta al momento un serio problema al no poder despachar regularmente los reembolsos solicitados por los importadores.

Por otra parte, los requerimientos de divisas para el pago de la deuda externa privada presiona la demanda del dólar en el mercado libre de cambios, con la consiguiente elevación de la cotización.

La situación revela un dólar de mercado libre con una cotización cercana al doble que la paridad cambiaria oficial.

2. BALANZA COMERCIAL

La Balanza Comercial que hasta 1971 fue deficitaria, a partir del año siguiente altera su tendencia, debido al ingreso de divisas generadas por la actividad hidrocarburífera. En el período 1971-80 excepto 1978, los saldos que registra la Balanza Comercial son positivos. A partir de 1977, como consecuencia de un incremento acelerado de las importaciones de bienes que supera considerablemente al de las exportaciones de mercancías, se produce un debilitamiento de los saldos, así en ese año se contrae el nivel positivo de 40 millones y en 1978 observa un déficit de 175 millones, en tanto que, una ostensible recuperación se evidenció en 1979 y 1980, en que el superávit fue de 74.6 y 317 millones de dólares, lo que obedeció particularmente a la elevación de los precios del petróleo que en ocasiones logró superar los 40 dólares por barril en el mercado spot, debido todo ello a la falta de racionalidad de la demanda externa de bienes.

El superávit en Balanza Comercial en 1981 y 1982 fue de 246.4 y 133.2 millones de dólares; estos niveles responde a: el descenso de los precios de los productos básicos en términos reales en el mercado externo, especialmente del petróleo, que en alguna medida se compensó con el envío de mayores volúmenes, al establecimiento de restricciones comerciales que niegan el acceso a los mercados de los países industrializados a las exportaciones de bienes manufacturados generados en los países en desarrollo a través de medidas proteccionistas no sólo económicas, sino aún políticas; al deterioro de las relaciones de intercambio; a la deficiente infraestructura básica local; a la falta de dinamia en la participación en los mercados internacionales; a la rigidez de la oferta exportable nacional que concentra el 94.8 por ciento de sus exportacio

nes en cinco productos, incluidos sus industrializados (petróleo, bano, productos del mar, café y cacao); a la alta vulnerabilidad y dependencia de nuestra economía que determina que el aparato productivo ecutoriano se alimente de alrededor del 45 por ciento de materias primas, bienes intermedios y bienes de capital importados; a la diferencia de los cambios entre los mercados oficial y libre que constituyen elemento propiciador de procedimientos ilícitos de sobrefacturación en las importaciones y de subfacturación en las exportaciones, las mismas que según estimaciones serían del orden de los 20 mil millones de sucres en los últimos años; a los problemas surgidos de las inundaciones en el Litoral; y otros factores internos y externos.

3. BALANZA DE SERVICIOS

El saldo en la Balanza de Servicios siempre ha sido negativa para el país; puesto que a medida que se ha expandido el flujo comercial ha crecido el déficit, en razón de que: primero, existe una exacta correspondencia entre el movimiento de mercaderías y la corriente de servicios (excepto el rubro viajes); segundo, por cuanto la disponibilidad de unidades para el transporte marítimo y aéreo para carga y pasajeros, pese a los esfuerzos realizados en los últimos años, no le han permitido al Ecuador ampliar su participación en el comercio mundial de indivisibles; y tercero, por el alza permanente de los fletes y consecientemente de los seguros.

Los niveles deficitarios de Balanza de Servicios alcanzan cifras record en el período 1976-1982, basta ver que el crecimiento promedio anual del déficit supera el 18 por ciento, o dicho en otros términos, el saldo negativo de la Balanza de Servicios en 1982 fue superior en 2.3

veces al de 1976.

4. CUENTA CAPITAL

a. Inversión Extranjera

En el curso de los años 1966 a 1972, la inversión extranjerra tuvo una activa participación por los recursos que ingresaron al país para realizar -especialmente- operaciones de prospección, exploración y explotación de petróleo y por las transferencias de capitales chilenos operados desde 1970. En el lapso 1973-1975, los capitales de riesgo amortizaron su participación hasta que en el período 1976-1982 sus registros legales caen sustancialmente, efectivamente la inversión extranejera en 1982 no superó los 30 millones de dólares, entre otras razones porque las compañías transnacionales petroleras se resisten a realizar nuevas inversiones por los procesos de nacionalización que el Estado ecuatoriano realizó primero, del 25 por ciento de las acciones de Consorcio Texaco-Gulf y luego del 37.5 por ciento de las acciones de la Gulf; porque el mecanismo de control de las inversiones directas orientadas a otros sectores de actividad económica adolecen de fallas, porque se aduce que la remisión de utilidades impuestas por la Regulación 24 del Acuerdo de Cartagena es inferior a la tasa de interés del mercado financiero internacional; y, porque se está dando una transferencia de capitales entre los países desarrollados.

E. EMPLEO Y SUBEMPLEO

En el país como producto de la crisis por la que atravieza, se ha incrementado considerablemente el desempleo y el subempleo. Mientras el ejército de desempleados que hacen crecer los cinturones de miseria

en las grandes ciudades se incrementa, en el campo de acuerdo con últimas investigaciones existe una grave escasez de mano de obra y las tierras muestran síntomas de abandono total.

Estimaciones recientes, señalan que en el Ecuador, de una población económicamente activa del orden de los tres millones de personas, el 60 por ciento de esa población, esto es un millón seiscientos mil personas, es población subempleada.

Alrededor de 30.000 personas, quedaron en la desocupación, provocada por el fuerte invierno y cifras extraoficiales analizadas por las universidades expresan que el desempleo puede bordear el límite del 10 por ciento de la población económicamente activa.

Las metas del Plan de Desarrollo fijadas en una tasa de crecimiento de empleo igual al 3.6 por ciento en el quinquenio, que significaría la creación de 490.000 puestos de trabajo, no se ha cumplido por el deterioro de la economía nacional.

F. PROCESO INFLACIONARIO

La inflación, tuvo durante 1981, un crecimiento del orden del 16.1 por ciento superior al aumento de los precios ocurridos en 1980, que llegó al 13.7 por ciento y de 1979, del 10 por ciento, según cifras del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Es decir, que en los tres años, los precios siguen su ascenso y los instrumentos que se utilizaron para evitar esas alzas, no dieron resultados, pues, ellos, se refieren fundamentalmente a instrumentos propios de la desgastada teoría cuantitativa del dinero que considera que la inflación es la resultante de la excesiva cantidad de dinero en circulación. Así el Gerente del Banco Central, en 1982, dijo que: "para mantener el poder adquisitivo

del sucre, las autoridades monetarias deben ser cuidadosas en mantener una cantidad de dinero que sea adecuada para la producción nacional, pero que no genera un mayor proceso inflacionario".

El acelerado crecimiento de los precios de los alimentos registrados en los ocho meses de este año, ha determinado que se duplique el índice inflacionario anual del país entre enero y septiembre. La crisis económica ha provocado una contracción de la demanda de bienes y servicios considerados no indispensables, por ello se observa más bien una moderación en el ritmo de aumento de los precios de los grupos de bienes industrial, miceláneos y vivienda, en los últimos tres meses.

TASAS DE INFLACION ANUAL GENERAL Y POR GRUPOS
1982- 1983

	INDICE GENERAL		ALIMENTOS VESTIDOS		VIVIENDA		INDUMENTARIA		MISCELANEOS	
Enero	16.7	28.3	16.0	34.5	16.7	17.9	12.9	25.1	19.8	29.6
Febrero	14.3	30.3	15.2	39.1	12.7	17.8	13.0	25.9	15.7	29.6
Marzo	12.4	32.6	15.0	44.7	12.5	17.6	11.5	26.7	9.2	29.9
Abril	12.5	37.1	14.6	54.2	11.9	18.5	10.9	28.6	11.2	30.1
Mayo	11.3	45.2	13.4	66.0	12.1	20.0	9.8	32.0	8.8	40.9
Junio	12.5	51.4	12.0	82.2	13.7	19.7	13.0	30.0	11.2	41.2
Julio	14.4	56.4	15.5	94.1	14.5	21.1	15.6	29.7	12.8	40.8
Agosto	15.9	59.7	17.0	102.6	15.6	20.5	17.3	30.6	14.4	41.5
Septiembre	16.3	63.4	17.6	110.1	16.7	21.1	18.9	32.0	15.7	43.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos

La tasa de inflación nacional anual, registrada en enero de 28.3 por ciento pasó a 63.4 por ciento en septiembre, conservando un ritmo acelerado en el primer semestre. En el mes de junio se observó que el ritmo de aumento de los precios básicos comenzó a declinar con reacción al registrado en los meses anteriores. Pero, en septiembre al aumento sobre la tasa inflacional de agosto, significa el 6.2 por ciento.

Esta situación obedece al brusco aumento de los precios del grupo "alimentos y bebidas", cuyo índice de inflación anual en enero fue del 34.5 por ciento. En septiembre la tasa se situó en 11.1, registrándose un aumento de 75.6 puntos, es decir, un ritmo mensual promedio de crecimiento de 9.8 puntos.

Según las tasas anuales de inflación para este grupo, en el primer semestre de este año se registra un ritmo de crecimiento acelerado, especialmente en mayo y junio. En julio, agosto y septiembre, el aumento de la tasa de inflación anual conserva un crecimiento menos violento.

En 1983, la producción de bienes agropecuarios, ha disminuído sustancialmente, con relación a 1982. Los graves daños de las plantaciones, debido a la fuerte estación invernal y por otra parte el deterioro que viene afectando al sector agropecuario desde hace algunos años, por falta de incentivos a la producción han sido factores que coadyuvaron al proceso inflacionario motivado por las devaluaciones monetarias y gravámenes a las importaciones.

Dentro de este marco económico, el alza de las tasas de interés han incidido como factor acelerante de la elevación de los precios.

Por otra parte, la crisis económica del país, se manifiesta en las estrechas disponibilidades de recursos para gastos en rubros que pueden

ser revitados o restringidos.

Esta situación ha dado lugar a que el escalamiento de los precios de bienes y servicios destinados a vivienda, indumentaria y misceláneos, no hayan determinado aumentos significativos. En muchos casos, como el grupo de vivienda registra una baja en la tasa de inflación anual de agosto comparada con la de junio; y en la de grupos de indumentaria y misceláneos el aumento entre julio y agosto, no llega ni a un punto.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. NACIONAL

A partir de la visión global de la crisis económica del Ecuador y del señalamiento de algunas de sus especificidades financieras, parece haberse creado el espacio necesario para un nuevo esfuerzo, es esclarecer los problemas concretos a los que, en el campo de la deuda externa, se enfrenta el gobierno ecuatoriano, así como sus posibilidades de resolverlos mediante acciones internacionales (y específicamente regionales y subregionales) concertadas.

Quizás uno de los obstáculos más importantes en el camino de tal solución, sea el reconocimiento honesto de los vicios del pasado y de la imposibilidad de seguir recurriendo al endeudamiento externo como renglón de ajuste preferencial. Este doble reconocimiento debe ser resultado tanto de una decisión propia, nacional, que privilegie la fundamentación del desarrollo del país en la eficiente administración de su riqueza, como de la adecuada comprensión de las actuales limitaciones de acceso del Ecuador, y de un buen número de países en desarrollo, a los mercados internacionales de dinero.

Estos están actualmente restringidos debido a que, salvo excepciones, los países de la OPEP han pasado del superávit al déficit en sus balanzas de pagos, al registrarse una disminución de los precios del crudo que, aparentemente, aún no han concluído. Ello ha provocado una notable contracción de la fuente de recursos financieros que dichos países constituyeron durante los últimos años, mediante la recirculación de

petrodólares. También aumentaron las necesidades financieras de algunos países industrializados, incrementando la competencia entre los prestatarios en los mercados de capital.

Por otro lado los altos niveles de endeudamiento en esos mercados del Ecuador y otros países de América Latina, sobre todo, han hecho que en algunos casos los bancos extranjeros tengan problemas legales (controles) cuando tratan de aumentar sus operaciones en países concretos. En otros casos por el alto riesgo se mira con aprehensión el otorgamiento de créditos adicionales a estas naciones. Además las crecientes dificultades (que han llegado hasta la quiebra) de algunos bancos e instituciones de otro tipo, tanto en Estados Unidos como en Europa—por ejemplo, el Penn Square Bank, el United American Bank de Knoxville, el Abilene National Bank de Texas, la casa de bolsa Drisdale y la Braniff, en el primero, y la AEG Telefunken, en Alemania, y el Banco Ambrosiano, en Italia—han contribuido a acrecentar dudas y temores. De ahí que, se insiste, Ecuador debe aprender a vivir con sus propios medios —que, bien administrados, pueden y deben satisfacer una parte muy sustantiva de las necesidades nacionales— y depender cada vez menos de los aportes del exterior, que si bien le permitieron apoyar una parte de su crecimiento, hoy no sólo se convierten, por su carga financiera, en una seria limitante, sino que ponen de manifiesto su vulnerabilidad tanto en términos de liquidez como en lo que se refiere a las características estructurales.

En ese sentido, otro reto de equiparable importancia consiste en formular una política económica general, y no sólo de deuda externa, que optimice el uso de los recursos externos disponibles por todos los conceptos (exportación de bienes y servicios, inversión extranjera directa y

créditos del exterior), eliminando totalmente su asignación no prioritaria mediante una estricta disciplina presupuestaria y otras medidas. Una política de esta naturaleza implicaría rescatar, en primer término, los recursos indispensables para importar los bienes y servicios que permitan mantener el ritmo de crecimiento económico necesario para poder poner en marcha un modelo de desarrollo nacionalista, autofinanciable y democrático. Así, el pago de intereses sería una actividad residual y no central, como hasta ahora. En otras palabras, lo que se propone es tomar la decisión, políticamente difícil, sin duda, pero necesaria, que restablezca claramente la soberanía del país frente a sus acreedores.

Hay bases reales para una propuesta como la que aquí se presenta. En la actualidad se desvía una parte importante de los recursos nacionales en divisas de usos productivos a improductivos, además, se pide prestado para pagar lo que se debe, hecho que a su vez genera deuda. Con todo esto lo único que se logra es asegurar la recurrencia de crisis de liquidez que pone en peligro a la comunidad nacional. Si, por el contrario, se acepta la idea de que sólo el crecimiento y el desarrollo generan la riqueza nacional y que sólo a partir de ésta podrá el país hacer frente a sus compromisos con el exterior en forma más solvente y realista, tal planteamiento puede ser incluso aceptado por los banqueros, puesto que es en su propio interés fundamentar la capacidad de pago de sus deudores en los recursos propios de éstos, más que en su incierto acceso a los mercados internacionales de capital. Igual argumento puede utilizarse frente a las empresas productivas de los países industrializados, para los cuales la recuperación es función de sus ventas, internas e internacionales. En este campo, Ecuador no es, sin duda, un

cliente despreciable; por ello, facilitar sus importaciones redundaría en mayores exportaciones de los países acreedores.

En el campo más concreto de la política de endeudamiento externo hay una necesidad de vital importancia en el muy corto plazo, la reestructuración de la deuda externa. No es posible seguir operando en el actual perfil de vencimientos. Aunque en porcentaje la estructura de la deuda no parece un problema demasiado grave (78 por ciento de mediano y largo plazos y 22 por ciento de corto plazo), el hecho es que su volumen total y su muy escasa vida media hacen casi imposible su manejo.

Cualquier fenómeno político, económico, financiero o militar que afecte los mercados, o una ola especulativa contra el sucre, por ejemplo, puede agravar seriamente la situación. En ese sentido, resulta fundamental no perder de vista las consecuencias para el endeudamiento externo del Ecuador, en general y particularmente para su deuda de corto plazo que pueden derivar de una recaída de los precios internacionales de petróleo. Es preciso evitar que se repitan algunos de los nocivos efectos registrados en 1982, cuyas repercusiones en la crisis actual ya se habló anteriormente.

Es claro que, al adoptar medidas internas adecuadas, independientes y soberanas, la nueva política de deuda del Ecuador deberá dedicar especial atención a la situación internacional. Dado el peso de sus compromisos financieros con el exterior, es imposible ignorar que el país está sujeto a los designios de la comunidad financiera internacional, que puede imponer y vetar políticas. De ahí la importancia de otro tipo de medidas, además de las puramente nacionales, tendientes a crear mayores márgenes de negociación y menor dependencia en el futuro o, cuando menos, una dependencia más selectiva con respecto a los préstamos inter-

nacionales.

2. INTERNACIONAL

Del análisis realizado en los capítulos concernientes, se desprende que los sistemas económicos de los países desarrollados como subdesarrollados, se han sobredimensionado, introduciéndose modelos de desarrollo inexplicables al proceso histórico de éstos países.

La crisis internacional, ha puesto de manifiesto, la ineficacia de los modelos y de las "llamadas políticas de desarrollo", implantados en los países desarrollados e introducidas en los países latinoamericanos. De ésta forma, lo que ha determinado la crisis no es la falta de un modelo, sino la inactividad de éstos en los distintos sistemas económicos.

La crisis mundial actual es cíclica del capitalismo, se produce en el marco de un ciclo, cuyas características han cambiado su estructura económica social, nuevos hechos históricos, sociales, ideológicos, jurídicos, etc. No es solamente una crisis económica, sino ideológica - se basa en la ideología burguesa- con características sociales y políticas. No es netamente interna, es externa, tiene un carácter internacional.

La causa fundamental de la recesión económica mundial, es la crisis financiera, ésta se ha desarrollado como un crecimiento incontrolable de capital ficticio, constituyéndose en elemento de desviación de los factores productivos. Se ha creado dinero sin bases productivas o riqueza real, sin percatarse de los desequilibrios económicos y las consecuencias sociales y políticas que pueden enfrentar los países involucrados en éste dilema financiero.

Ante estas situaciones, el Estado, ha intervenido con mecanismos reguladores. Estos sistemas de regulación han resultado insuficientes y han sufrido de aguda incapacidad.

Al hacer un balance sistemático y objetivo de los problemas del desarrollo y de sus políticas, nos percatamos que las recetas tradicionales fundamentalmente, la neo-liberal de ajuste fue concebida para otros momentos de crisis, no para las actuales, quedando limitada la capacidad de presión de los centros del poder y de la comunidad financiera internacional. La vía más segura para profundizar los problemas, es la cesación de los pagos o imponer propuestas que enfrenten a los países con tensiones políticas y sociales internas.

Un análisis realista de la crisis económica-financiera internacional actual, indica que todos los participantes del proceso deberán modificar modelos y criterios tradicionales. Es necesario, plantear readecuaciones para enfrentar las desigualdades y las incapacidades financieras y productivas, los graves desajustes internacionales, y la ausencia de un integracionismo entre los países latinoamericanos y entre los factores industrial, agrícola y financiero.

Es fundamental, encontrar fórmulas funcionales, que permitan controlar los desequilibrios económicos, tanto de los países deudores como de los países industriales.

Las posiciones rígidas, son la vía más segura, a la detención de los pagos de los deudores y al colapso de la mayor parte del sistema financiero internacional.

Pero el problema de la deuda, forma parte de los conflictos de fondo existentes en el orden mundial, del propósito de las potencias hegemó-

nicas por conservar sus viejas posiciones, ajustar los sistemas sociales a sus intereses, recuperar un sistema de acumulación, postergar las aspiraciones sociales, encubrir los intereses de dominación.

Por otro lado, la lucha de los países subdesarrollados, por superar el atraso y la dependencia de mantener respuestas positivas que reflejen los intereses de los pueblos del Tercer Mundo, y accesibilidad a las reformas que hay que asumir.

Lo nuevo en este cuadro de situación, es que muchos países del Tercer Mundo, han alcanzado ya el potencial suficiente como para defender con firmeza sus intereses y que la proliferación del poder en el orden mundial, amplía las opciones abiertas a cada uno de ellos. Las relaciones internacionales son menos simétricas que antes. El rumbo de los acontecimientos se define, fundamentalmente, dentro de cada país.

DEUDA EXTERNA

Los principales participantes en el contexto del endeudamiento universal son varios:

Los bancos privados y gobiernos de los países industrializados;

Los países del Tercer Mundo;

Las empresas, incluyendo multinacionales, de los países desarrollados;

El Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), con el apoyo que le brindan los bancos y agencias de desarrollo internacional.

La estrategia que están siguiendo los gobiernos y banqueros de los países desarrollados, apuntan en tres direcciones:

- Los bancos privados, multinacionales, por pedido de sus gobiernos, decidieron otorgar créditos a mediano plazo, para que los países

puedan renegociar sus deudas, y, simultáneamente, obtienen recursos de emergencia para evitar la moratoria de naciones y deudores "gigantes" en apremio.

La banca multinacional, ha mantenido reuniones en varios países del mundo, con el fin de crear un grupo especializado que estudie el problema financiero y económico mundial y coordine sus políticas de crédito en el futuro.

El Fondo Monetario Internacional, está acudiendo al "salvataje" de países en apuros, otorgándoles préstamos a corto y largo plazo, según los casos.

Resulta claro, que todos los actores del escenario, están cooperando para evitar el "colapso", pero el enfoque lo hacen de acuerdo a intereses de los bancos privados, o sea refinanciando deudas y dejando en un segundo plano, las otras variables que son causas y efectos de la crisis actual. Existe varias incógnitas que merecen ser estudiadas.

Los países del Tercer Mundo han adoptado por necesidad imperiosa, una posición ambivalente por un lado, restringiendo sus importaciones; por otro lado, buscando al mismo tiempo expandir sus exportaciones. Los países industrializados están poniendo trabas al comercio internacional y/u otorgando a ciertos países o regiones tratos preferenciales. Persiste una prolongada crisis de los precios de materias primas y productos primarios.

Por otra parte, el Fondo Monetario Internacional, impone medidas de austeridad a sus prestatarios, lo que puede ocasionar repercusiones socio-políticas en esos países.

La anunciada baja en el precio del petróleo, trae otras variables en

juego. La balanza de pagos del Ecuador y de otros países altamente dependientes de este hidrocarburo se verán seriamente afectados. En cambio, la balanza de pagos de las naciones importadoras netas de petróleo se beneficiarán, pues saldrán menos divisas por la misma cantidad de petróleo.

Las naciones exportadoras de petróleo tendrán menos recursos para importar, afectando a sus proveedores en el extranjero.

Por otro lado, Brasil, Japón, Europa Occidental, Oriental y buena parte de los países del Tercer Mundo, dispondrán de mayores recursos para estimular sus gastos e inversiones.

Una de las incógnitas que queda por despejarse es saber si los bancos privados, multinacionales, se verán obligados a asumir parte de la responsabilidad, subsidiando intereses.

En el Senado de los Estados Unidos, se está estudiando una proforma de ley que obligue a los bancos prestatarios a asumir parte de las pérdidas, por los préstamos realizados al Tercer Mundo, previa la aprobación del incremento de la cuota de ese país en el Fondo Monetario Internacional.

Este y otros acontecimientos podrían ser determinantes del momento más oportuno para la renegociación de las deudas por parte de los países.

En síntesis, dentro del escenario analizado, aún cuando se cuente con la cooperación de los actos claves en materia financiera, la única posibilidad real para evitar el colapso de la banca privada, es un acuerdo entre acreedores y deudores, parece ser que la economía mundial salga a tiempo de la llamada recesión temporal, mientras tanto Estados Unidos, Japón, Europa Occidental y la Unión Soviética, cada cual en sus

respectivas esferas de influencias e intereses, deberían abrir sus mercados para los productos del Tercer Mundo o crear mecanismos para subsidiar las tasas de interés de las deudas que se renegocien.

La actual crisis económica mundial, encierra la posibilidad de peligrosas consecuencias políticas y financieras que deben comprenderse plenamente y afrontarse colectivamente si se quiere evitar un colapso económico mundial.

Se deben crear las bases de un nuevo orden económico internacional restableciendo la confianza en el sistema bancario, fomentando la expansión del comercio internacional, mediante la eliminación de medidas proteccionistas, apoyando los esfuerzos de los países en desarrollo, por hacerse más autosuficientes en alimentos y energía, e imprimiendo una mayor eficacia al proceso de negociación entre el norte y el sur.

Las economías de todos los países están estrechamente interrelacionadas. Los países desarrollados no pueden expandir sus economías sin los ricos recursos, amplios mercados y vigoroso crecimiento de la economía nacional de los países en desarrollo. Todos los países sean ricos o pobres estén en el hemisferio norte o sur, deben seguir el principio de igualdad y beneficio mutuo si desean llevar adelante intercambios y cooperación económica efectivos.

El injusto orden económico internacional vigente debe ser reestructurado. La ayuda económica de los países desarrollados a los países en desarrollo no es de ninguna manera caridad, sino en bien de los propios intereses de los primeros.

Al mismo tiempo que se vaya dando un mejoramiento de las relaciones norte-sur, los países del Tercer Mundo deben intensificar sus esfuerzos

para promover la cooperación entre ellos mismos, la llamada "cooperación sur-sur". Los países en desarrollo tienen gentes industriosas, ricos recursos naturales y un vasto mercado. Comparten el objetivo común de desarrollar sus economías nacionales. Hay ilimitadas potencialidades para el desarrollo de una cooperación entre los países del Tercer Mundo que puede llevar a fructíferos resultados. Este tipo de cooperación es un importante medio de que disponen los países en desarrollo para fortalecer su autosostenimiento tanto individual como colectivamente. También es de gran significación estratégica para romper las inequitativas relaciones económicas internacionales y establecer un nuevo orden económico internacional.

BIBLIOGRAFIA

- Banco Central. "El Desarrollo del Ecuador. Perspectiva." B.C. 1982
- Banco Central. "Problemas Económicos Ecuatorianos", B.C. 1982
- "Bases para una respuesta de América Latina a la crisis económica internacional" . Planteamiento conjunto.
- Castro Fidel. "La crisis económica y social del mundo". Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1983.
- CONADE. Trabajos efectuados en diferentes secciones. 1983
- CONADE. Trabajos efectuados en la Sección Comercio Exterior. 1983
- CEPAL. "Revista de la CEPAL N° 19", Santiago de Chile-abril 1983
- COMERCIO EXTERIOR. "Revista mensual". Banco Nacional de Comercio Exterior. Volumen 30-31-32-33. 1983.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. Boletines de Febrero, Marzo, Abril, Mayo Junio, Julio y Agosto, 1983.
- GATT. Publicaciones de 1983
- Manero Fernando: "Subdesarrollo y países subdesarrollados." Salvat Editores, Barcelona 1982
- Moncada Sánchez José. "Conferencia sustentada en el Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador!" 1983
- Periódicos ecuatorianos. "El Comercio, Hoy, El Universo. etc". Período de 1981-1983.
- Persepectivas Económicas. "Revista Trimestral de Economía Mundial" N° 44 Estados Unidos. 1983.
- Rosales Francisco. "Conferencia sustentada en el Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador!" 1983
- Roldós León. "Conferencia sustentada en el Instituto de Altos Estudios Nacionales!" 1983
- SELA. "Informe final de la Reunión de Coordinación Latinoamericana a nivel ministerial, previa la VI UNCTAD", Cartagena Colombia. Mimiografiado 1983.
- SELA. "Informe sobre las relaciones económicas de América Latina con los Estados Unidos de América." Mimiografiado 1982-1983.
- SELA. "Examen de los resultados de la Reunión del Comité intergubernamental de Seguimiento y Coordinación de la Cooperación Económica entre países en desarrollo"(CEPD) Venezuela, 1983

AUTORIZACION DE PUBLICACION

Autorizo al Instituto de Altos Estudios Nacionales la publicación de este Trabajo, de su bibliografía y anexos, como artículo de la Revista o como artículo para Lectura Recomendada.

Quito, diciembre, 1983


Economista Marco A. Caldas M.
CURSANTE